

Revista de  
**FOLKLOR**

N.º 189

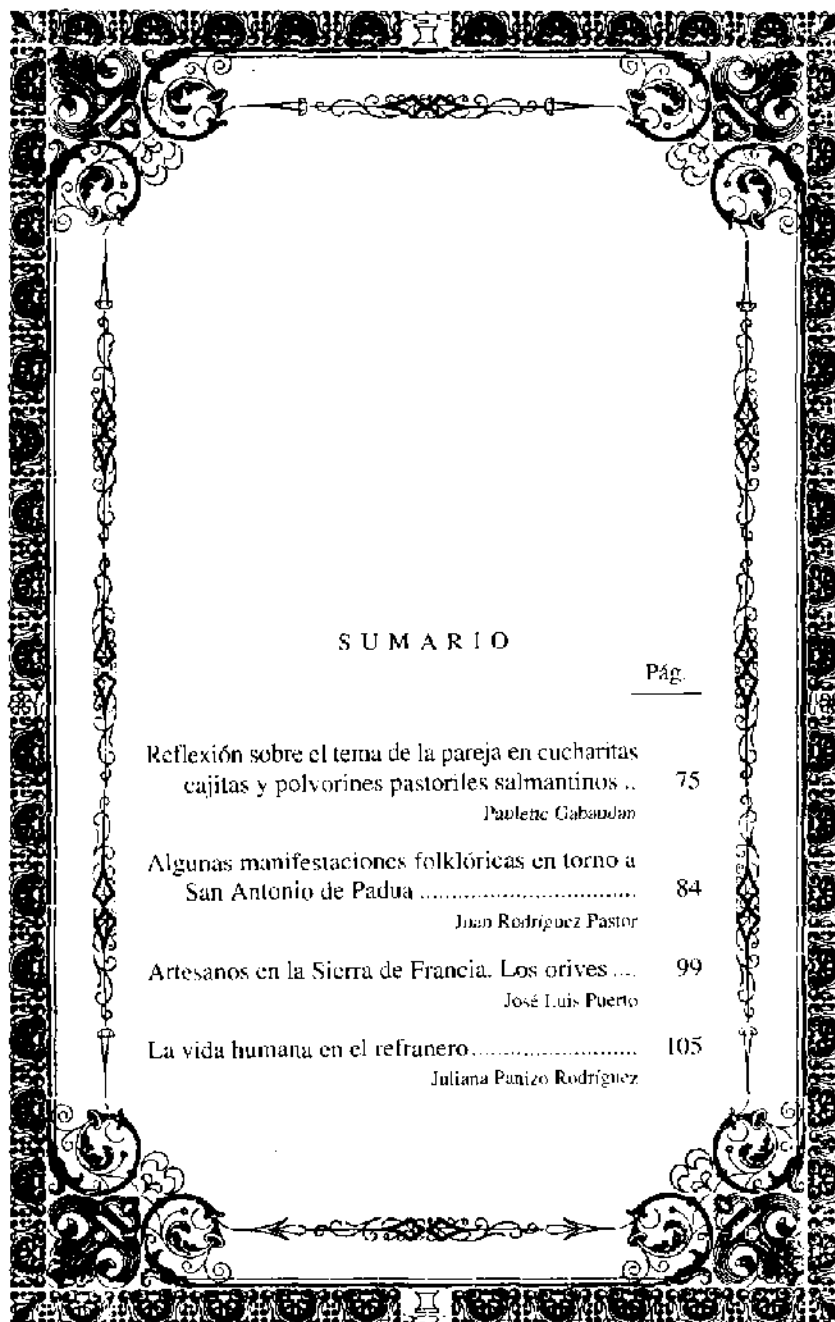


## Editorial

*A estas alturas del siglo y estando cerca de un nuevo milenio, bien puede decirse que los medios de comunicación con los que cuenta la Humanidad han creado, fundamentalmente en los países más desarrollados técnicamente, nuevos modelos de vida cuyo alcance y repercusión todavía no percibimos cabalmente. La televisión ha servido para transmitir imágenes desde el lugar donde se producía la noticia hasta el hogar más recóndito, dando una información directa e instantánea de los hechos. Algunos programas culturales –pocos– han permitido imaginar lo que podía ser un medio, en sí mismo positivo, si se utilizara correctamente. A cambio de todo ello la televisión ha acabado con una costumbre secular de enorme importancia para el individuo y la sociedad. Nos referimos al hábito de la conversación colectiva que agrupaba desde miembros de una misma familia pertenecientes a diferentes generaciones hasta una reunión de vecinos o un grupo de contertulios con la misma o diferente profesión que intercambiaban conocimientos y experiencias. La comunicación personal –“solitaria” podría llamársele– que impuso la televisión y más recientemente los medios informáticos puede acabar, además de con la capacidad de conversación –ese intercambio humano de opiniones– a que nos referíamos, con la práctica del gesto, adquirida por el individuo a través de miles de años y convertida en un lenguaje de común entendimiento. Así, a la pérdida del placer por la escritura a mano, a la desaparición de la caligrafía como arte y medio de expresión, vendría a sumarse la carencia, y finalmente la ineptitud, para la conversación directa entre los individuos de una comunidad, cada vez más aislados en sí mismos y en sus especialidades.*

*El próximo milenio puede presentarnos el reto de preservar prácticas como el coloquio, todavía útiles para la sociedad por más de una razón, pero principalmente por el papel preponderante que daba a los ancianos basado en la posibilidad de transmitir su experiencia y por permitir al individuo intercambiar cara a cara –mediando el calor del gesto– sus ideas.*





## SUMARIO

	<u>Pág.</u>
Reflexión sobre el tema de la pareja en cucharitas cajitas y polvorines pastoriles salmantinos .. <i>Paulette Gabaudan</i>	75
Algunas manifestaciones folklóricas en torno a San Antonio de Padua .....	84
<i>Juan Rodríguez Pastor</i>	
Artesanos en la Sierra de Francia. Los orives ... <i>José Luis Puerto</i>	99
La vida humana en el refranero.....	105
<i>Juliana Panizo Rodríguez</i>	

EDITA: Obra Social y Cultural de Caja España.  
Fuente Dorada, 6-7 - Valladolid, 1996.

DIRIGE la revista de Folklore: Joaquín Díaz.

DEPOSITO LEGAL: VA. 338 - 1980 - ISSN 0211-1810.

IMPRIME: Gráficas Turquesa - C/ Turquesa, Parc. 254-B. Pol. I. S. Cristóbal - VA - 996

# Reflexión sobre el tema de la pareja en cucharitas, cajitas y polvorines pastoriles salmantinos

Paulette Gabaudan

Entre los objetos de asta tallados y decorados por los pastores salmantinos, algunos nos llaman especialmente la atención por la calidad y refinamiento de su labra, por la identidad de su estilo y la recurrencia de algunas escenas.

Decimos escenas, y esto ya distingue esta decoración de la habitual en la ornamentación pastoril. En efecto, aunque existen, en los objetos de asta, otras escenas distintas de las que queremos destacar, escenas de la vida cotidiana por ejemplo, escenas de tauromaquia, etc., en verdad, no abundan. Los temas decorativos suelen ser motivos sueltos, dibujos geométricos con valores mágicos de tradición ancestral, temas florales o vegetales, eucarísticos, heráldicos, zoomorfos, sean animales del campo charro o exóticos y fantásticos, incluso temas antropomorfos, como ciertos charros y charras de algunas cucharas de mango largo, etc. Pero esos motivos se encuentran yuxtapuestos al albur, sin constituir escenas.

Lo que distingue también estas obras es su factura. La decoración del asta, especialmente en cuernas grandes, es generalmente incisa y de trazo algo basto. Los objetos de los que vamos a hablar están todos tallados, con excepción de uno, y su relieve es incluso bastante acusado; la incisión en pirograbado se encuentra más bien en la pala de las cucharas, pero el mango, que ostenta el trabajo de más valía, está en relieve. A menudo están policromados con los típicos colores verde, amarillo y rojo, colores suaves, de tono pastel, que dan una gran delicadeza a la talla. Cuando no están policromados, la pátina les presta un tono cálido de gran belleza, el marfil de las figuras resaltando sobre el fondo oscuro.

El estilo tiene también una unidad que haría pensar en algunos casos en una misma mano, si no fuera atribuir demasiadas obras al mismo artista. En efecto, así como en algunos polvorines las formas son estilizadas, con líneas sencillas en su elegancia, aquí el dibujo es muy rico, con una profusión de minuciosos detalles que llenan todo el espacio, sin que el trazado pierda nada de su seguridad y belleza.

En cuanto al origen, las piezas a las que nos referimos son todas salmantinas, tanto las del Museo del Pueblo Español como las de la colección Cortés, que son nuestras fuentes de información.

La fecha posible nos lleva a pensar también en una unidad temporal bastante precisa: de las tres cajitas de la colección Cortés decoradas con el tema del paraíso, una, de Alba de Tormes, está fechada en 1810, y las otras dos tienen en el reverso escenas de combate con unos uniformes militares inconfundibles; una de las dos nos evoca un Dos de Mayo con los húsares de Murat. Los mismos atuendos y la misma escena se reproducen casi como una copia en una cucharita de Forfoleda; la cual tiene a su vez grabada en su pala la misma espléndida águila bicéfala que una cuchara de Adán y Eva de Cipérez y que otra cuchara con la pareja a caballo y el halcón de la colección Cortés (1), o con una pareja de rústicos del Museo (n.º 1.962). Las otras cucharitas no nos permiten arriesgarnos tanto en la fecha, pero, por su estilo como por lo que se desprende del contenido que vamos a analizar ahora, no deben de andar muy distantes en el tiempo.

Las escenas a las que vamos a referirnos son tres: la pareja de charros afrontada; la pareja de charros a caballo; una escena bíblica, Adán y Eva en el paraíso.

## LA PAREJA AFRONTADA

Empezaremos por este tema que ha tenido una gran difusión en las cucharitas de mango corto. Hay que señalar que no lo hemos encontrado en cajitas y sólo en una cuerna del Museo, la n.º 8.299. El *Catálogo de la colección de cucharas de madera y asta* del Museo del Pueblo Español, publicado por J. Pérez Vidal en 1958, señala seis entre sus fondos, la n.º 1.962, procedente de Salamanca, la n.º 7.753, de Salamanca también casi igual a la anterior, la n.º 7.719, de Salamanca, la n.º 7.747, de Carbajosa de la Sagrada (Salamanca), la n.º 7.748, de Tabera de Arriba (Salamanca), la n.º 7.749, de Buenamadre (Salamanca) y la n.º 7.754, de Salamanca. Cinco de ellas figuran en la ilustración (2). En su artículo sobre las cucharas de mango corto (3), Luis Cortés señala dos de su colección personal, la n.º 2, de Galinduste (Salamanca) y la n.º 3, de tierra de Alba. La ilustración permite apreciarlas. El *Arte popular salmantino* del mismo autor, ya citado, ofrece dos piezas más de la misma colección entre sus ilustraciones, una de Beleña y la otra salmantina también aunque sin

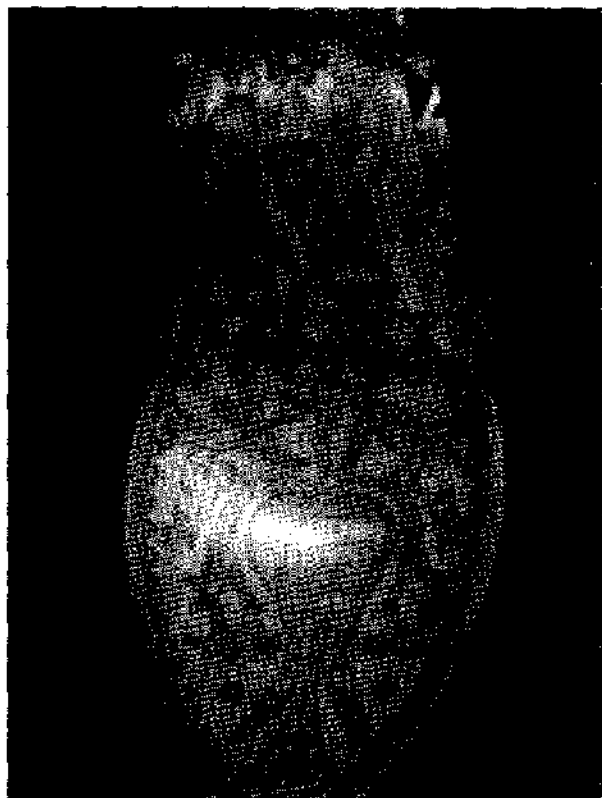


Fig. 1: Cucharita de Galinduste con la pareja de charros y un perro.

procedencia concreta. Señalemos que el mismo tema se encuentra en una cucharita de mango largo, n.º 1.963, y en un tenedor articulado con la cuchara, n.º 1.964 del Museo, bastante inferiores en calidad. Aparece también en un polvorín del Museo, el n.º 8.299, de gran calidad, con la disposición medieval en franjas, y en otro polvorín de la colección Cortés, fechado en 1848, con la misma disposición en franjas (4).

La posición de la pareja es muy parecida en todas, de pie, con el cuerpo algo ladeado, la cabeza vuelta y los personajes mirándose. Sólo en la n.º 7.754 del Museo del Pueblo Español los personajes aparecen sentados en sillas. La indumentaria es la misma también, el hombre con calzones y medias, chaquetilla corta, montera o sombrero; en varios casos se puede apreciar los cordones o botones en la bocapierna del calzón; la mujer con saya, mandil y corpiño, moño o algún tocado o cintas, es decir el típico traje aldeano charro. A veces lleva una vasija en la cabeza. Sólo en la cuchara de Galinduste el hombre lleva un pantalón campero. Haremos observar que esta cucharita no está tallada, sino grabada, y seguramente más tardía. En casi todas, las manos de la pareja se unen para sostener un objeto. Y en estos objetos está la variación:

Un elemento vegetal, árbol, ramo o flor entre los dos, figura en todas las cucharas del catálogo del Museo citado; hay una gran rosa encima de la pareja de Galinduste (fig. 1), un árbol frondoso en medio de la pareja en la de Alba (fig. 2). Los dos personajes sostienen la flor, un tulipán estilizado o tal vez un lirio, en la primera de las cucharas del *Arte popular*, p. 83; la flor, tulipán también, está a sus pies en la de Beleña (fig. 3). En el polvorín del Museo la pareja sostiene una rosa en forma de rueda solar; y lo mismo pasa en el de la colección Cortés.



Fig. 2: Dibujo de una cuchara de Alba de Tormes con la pareja de charros y su árbol.

Otro atributo no menos frecuente es el corazón; está en cuatro de las seis cucharas del catálogo, en la de Galinduste y en una de las del *Arte popular*. A veces esta figura se desdobra y se puede llegar incluso a cuatro corazones en la n.º 7.754, doble corazón invertido en la 7.747, corazón dentro del corazón y transformándose en flor en la primera del *Arte popular*.

Un tercer atributo interesante es la bolsa o hatillo que algunos sostienen entre los dos. Si ciertos



Fig. 3. Cuchara de Beleña con la pareja de charros y una bolsa.

corazones así mantenidos podrían ser vistos como bolsas, en el caso de la cucharita de Beleña no es dudoso: es una bolsa auténtica lo que los dos rústicos agarran entre sus manos.

Menos frecuentes, pero no desprovistos de interés son los dos pájaros que aparecen en lo alto de algunas de estas escenas, en la n.º 7.719 y en la cuchara de Beleña. Nos fijaremos también en los cipreses que señala el Catálogo en las n.º 7.748 y 7.749, especialmente en la primera por la presencia de los dos cipreses. En la cuchara de Galinduste un perro de pie apoya sus patas en la pierna del hombre. Por fin indiquemos, aunque no le vemos más sentido que el de una inicial, la T de la cuchara de Alba.

Estos atributos tienen, no hay duda, un sentido simbólico simple:

El tema vegetal, tan frecuente en el arte popular como mero adorno, cuando aparece en una escena con un mensaje simbólico, va casi siempre ligado a la vida y la fecundidad, a un nuevo despertar; se presta muy bien a evocar la nueva vida que empieza y a expresar los deseos de fecundidad para la pareja. Por consiguiente favorece la interpretación de pareja de novios para los personajes.

El corazón es más frecuente aún en el arte popular. Lo encontramos en muebles, en el hierro for-

jado, en balcones y rejas, en los bordados, en la cerámica a veces, en el arte pastoril de la madera, bastones, ruelas, etc., en las cuernas de todo tipo. Su forma es altamente decorativa y se presta a distintas combinaciones armoniosas. Eso podría bastar para justificarlo. Pero ligar el corazón con el amor parece bastante obvio, desde tiempo inmemorial y hasta en los "graffiti" más modernos. ¡Cuántos corazones asaeteados y con las iniciales de las víctimas en tantos árboles de nuestro mundo occidental! Queda aún más patente cuando el corazón une a una pareja. Otro motivo más para pensar en novios o matrimonio. Relacionar pues las cucharitas con una ofrenda amorosa relativa a la unión matrimonial nos parece una interpretación evidente, sobre todo si se tiene en cuenta la tradición del regalo a la novia en el arte pastoril, y la calidad excepcional de las piezas referidas. R. Peesch, en su libro *Art populaire européen*, estudio tan rico y sugestivo sobre los temas ornamentales, dedica un capítulo a este tema, bajo el título: "El corazón, deseo de felicidad y símbolo de amor" (5). En tiempo del noviazgo es promesa de matrimonio, a la hora de la boda, deseo de felicidad.

El otro atributo, la bolsa o hatillo, más original si se quiere, puesto que parece exclusivo de nuestra cucharita de Beleña, va en el mismo sentido: la pareja es una pareja de novios y la bolsa ¿la dote, el ajuar, el dinero recogido al espigar, los ahorros para emprender la vida común?

Sobre pájaros, cipreses y perros volveremos más tarde.

El capítulo que Peesch dedica a esas parejas frontales o afrontadas en el libro ya citado es de un enorme interés (6). Lo titula: "Fiers seigneurs et nobles dames", lo cual indica a las claras que las hace partir de representaciones nobles o burguesas. La pareja frontal con todas sus galas, incluido el espadín, aparece en libros de modelos del siglo XVI y XVII. El hombre lleva a la mujer de la mano en una actitud que figura la danza (7).

En el siglo XVIII la pareja vuelve a aparecer en la ornamentación de tejidos populares, pero con nuevo significado. El traje ha cambiado. Si en algunos casos se ha querido resaltar la nobleza del tema representando simbólicamente a la pareja real coronada (armario danés del XVII), de modo general la pareja representada es popular con traje regional, traje de pastor o de cazador.

Peesch da como ejemplo los almohadones de novia de la región de Vierlanda, cerca de Hamburgo, donde la tradición se mantuvo hasta mediados del siglo XIX. Allí el hombre y la mujer van cogidos del brazo y entre los dos sostienen un gran corazón; por los lados se ven ramos de hojas a semejanza de árbol que da cobijo a pájaros. Por encima

de la pareja una corona termina de indicarnos que se trata de una pareja de recién casados que quieren vivir su matrimonio en el honor. El hecho de que los bordados adornaran almohadones de novias ya lo dejaba entender.

Este grupo se encuentra en cartones pintados para cofias, en platos, en utensilios del hogar, en cajas para el espejo o la navaja barbera, en muebles, en moldes de repostería, e incluso, en Rumanía, en estufas de cerámica, donde los novios, cogidos de la mano tienen entre los dos un florero con un ramo de flores. Vemos pues que el tema ha tenido un gran éxito en la Europa central y nórdica, y que la representación de la pareja es muy parecida a la de nuestras cucharitas. Si en la decoración española no se cogen ni de la mano ni del brazo, llevan juntos un objeto simbólico que los une, corazón, bolsa o ramo, que nos indican el caminar común. El corazón y el tema vegetal se encuentran igual en Europa que en las cucharitas salmantinas.

La relación con la boda es evidente, no sólo por la ornamentación, sino por el destino de los objetos, relacionados con el hogar. Este parentesco indiscutible entre las piezas estudiadas por Peesch y las salmantinas nos confirma en nuestra conclusión: en Salamanca también esas cucharitas con las que no se puede comer, pero cucharas al fin, hogareñas, y tan primorosamente adornadas, fueron destinadas a regalos de boda, regalo del novio pastor a su novia, o de un amigo o familiar pastor a la pareja (8).

#### LA PAREJA A CABALLO Y LA CAZA

Sobre este tema en el Museo no hemos encontrado nada. Las escenas de caza del polvorín n.º 8.988 son de un cazador solo. En cambio la colección Cortés posee tres cucharitas y el tema aparece también en una cuerna. Los cuatro objetos figuran en el *Arte Popular* del autor: Son una cuchara de Espadaña, entre Vitigudino y Ledesma (Salamanca), otra de la zona del Abadengo, una tercera sin localización concreta y una cuerna muy completa y muy hermosa, que conserva aún el labrado en franjas de los olifantes medievales, y donde, entre otros temas de gran interés, aparece éste, la pareja a caballo.

Diremos de entrada que estas escenas tienen una estrecha relación con las anteriores por el aspecto de los personajes. La indumentaria es exactamente la misma: calzón con botones, media, chaquetilla corta y bicornio en el hombre; para la mujer, saya, mandil y corpiño y ciertas variaciones en el tocado: sombrero alto con pluma, pelo recogido en moño o un velo que flota, en el grupo de la cuerna; en una palabra, el traje charro tradicional. Nos encontramos con la pareja de rústicos de antes.

La novedad está en su distinta actitud: aquí un jinete con mujer a la grupa. ¿Se trata forzosamente de escenas de caza? ¿Qué nos autoriza a afirmarlo?

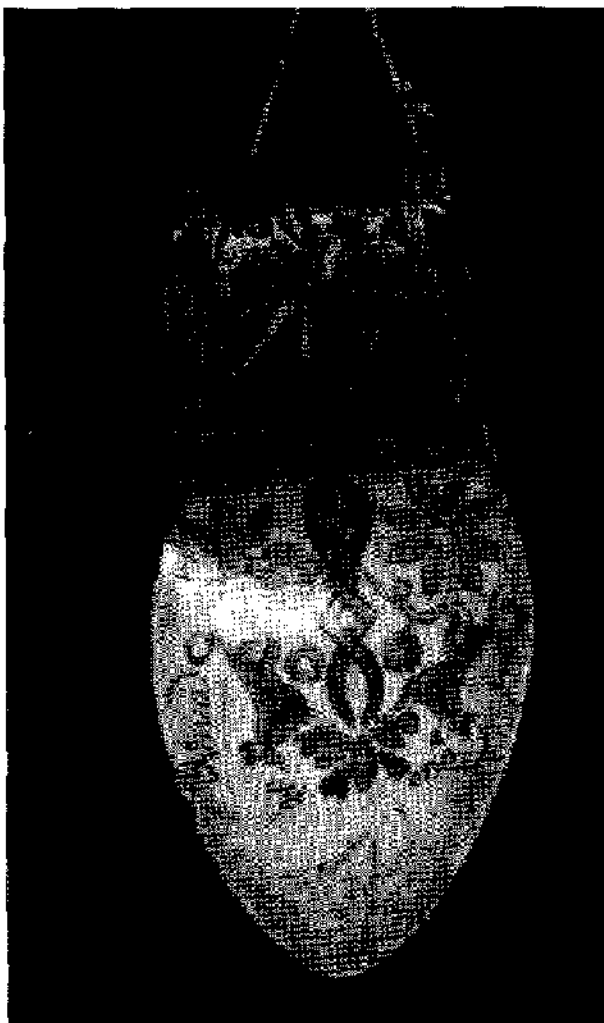


Fig. 4. Cuchara de Espadaña con la pareja a caballo y el perro.

En una de ellas, la del Abadengo (p. 89), es cierto que la identificación es dudosa. La pareja va sola, sin ningún atributo complementario. Puede tratarse de un desplazamiento cualquiera. De hecho Peesch señala el tema y lo asimila completamente al anterior, la pareja de novios. Lo indica como frecuente en las mantas sicilianas y lo describe así: "La pareja de novios en la cabalgata tradicional; el novio sentado delante sobre una silla, y la muchacha detrás en amazona" (p. 88). La interpretación puede valer perfectamente para nuestra cuchara salmantina.

Pero en las otras piezas de la colección, cuyas escenas son, por otra parte, tan semejantes a ésta, aparecen atributos determinantes de la caza, y nos

atrevernos a pensar que se trata de cruce de dos temas. Señalemos, antes de pasar a su descripción, que en todo el repertorio de temas que estudia Peesch, centrado esencialmente en lo doméstico, la caza tiene un papel muy reducido, limitado a un breve comentario sobre el ciervo de San Huberto, que no tiene nada que ver con lo anterior.



Fig. 5. Detalle de un polvorín con la pareja a caballo, pájaros, perros y flor.

La cucharita de Espadaña (fig. 4) lleva el significativo e inconfundible perro, corriendo entre las patas del caballo, y una rama en la mano derecha del hombre, que ella sí, tiene que ver con las escenas ya estudiadas de parejas de novios; una de las hojas además tiene forma de corazón. La escena análoga de la cuerna (fig. 5) tiene también el perro corriendo a los pies del caballo; una gran flor, especie de tulipán, se sitúa arriba, delante del jinete, recordando el detalle vegetal anterior, y dos pájaros vuelan encima de las dos cabezas, como los habíamos visto en la cucharita de Beleña y en los almohadones de Vierlanda. Para ser exactos digamos que uno de ellos podría pertenecer a la escena anterior de la misma cuerna, otro jinete con la idéntica indumentaria, con un perro también y otro hombre, un criado probablemente, que lleva dos bultos en las manos. Pero esto nos confirma que se trata visiblemente de dos escenas de caza.

Ahora bien, es en la tercera cucharita (fig. 6), de la que no hemos hablado aún, donde la escena está tratada de la manera más interesante: en ésta el jinete lleva un pájaro en el puño. Para mayor nobleza, la pala de la cucharita está adornada con un águila bicéfala. En este grupo se concreta pues el significado, al evocarnos las cazas señoriales de cetrería, propias de la Edad Media.



Fig. 6. Cucharita salmantina con la pareja a caballo y el balcón.

Aquí tocamos a temas nobiliarios, siendo la caza en el pasado la actividad noble por excelencia. De allí que la decoración sobre asta en el arte culto se centre y se limite tal vez a los polvorines de caza. Al tratar el tema de la caza el pastor imita lo culto, noble y cortesano.

Ese tema fue profusamente representado en cajitas de marfil para coloretes o ungüentos del siglo XIII y en las miniaturas del XV, que representaban la caza o la primavera. Es cierto que la dama entonces montaba su propio caballo. Pero eso no quitaba nada a la ternura y la intimidad de la escena que tenía un claro carácter amoroso, con muy elocuentes caricias. No nos debemos de sorprender, si tenemos en cuenta que esta decoración iba destinada a objetos dedicados a la galantería. Aparte del halcón, imprescindible, aparecían en la parte



baja del cuadro perros y conejos para ambientar la cacería.

Pensamos que todas esas escenas de a caballo, a pesar de sus diferencias y características propias, con o sin halcón, con o sin perro, pertenecen a una misma categoría donde la cacería antigua noble y con halcón proyecta aún su tradición, al lado de unas cacerías con perro solos, más actuales; pero que en todos los casos, y más aún sin cacería, el tema amoroso está presente como lo estuvo desde los orígenes, la correría a caballo siendo la ocasión de disfrutar de la soledad acompañada. Es otra manera de exaltar a la pareja.

#### LA ESCENA BIBLICA: ADAN Y EVA EN EL PARAISO

El tema aparece en la colección del Museo en una cucharita de mango corto n.º 7.752, de Salamanca por supuesto, y en un polvorín, el n.º 8.988, comentado por Caro Baroja y procedente de Salamanca (9); en la colección Cortés, en tres cucharitas de mango corto, tres cajitas y un polvorín, todos reproducidos en el *Arte popular* (pp. 76, 88, 91).



Fig. 7. Cuchara de Cípez con Adán y Eva

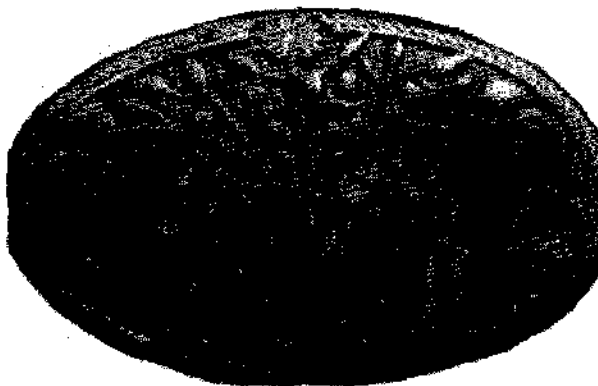


Fig. 8. Cajita de Alba de Tormes, de 1810, con Adán y Eva.

Una de las cucharas procede de Cípez (fig. 7), y una de las cajitas, fechada en 1810, de Alba de Tormes (fig. 8); las demás son salmantinas sin más precisión. Los dos polvorines, muy hermosos, conservan aún el labrado en franjas de los olifantes medievales (fig. 9).



Fig. 9. Detalle del polvorín anterior, visto por otra cara, esta vez con Adán y Eva.

Todos estos objetos son del mismo estilo, con las figuras, de trazo muy fino, en acusado relieve, y parecen a veces incluso de la misma mano. El tema tiene en todas las piezas, cucharas, cajitas y polvorines, el mismo tratamiento. La similitud es asombrosa: Adán y Eva con paño para él, paño, flor o mano en el sexo para ella; en la cuchara de Cípez el paño de Eva es una magnífica rosa. Están situados simétricamente de cada lado del árbol,

Adán a la izquierda nuestra, derecha del árbol y Eva del otro lado; cada uno, de un mismo movimiento, en todas las piezas observadas, coge con la mano una manzana. En todas, la serpiente enroscada al árbol, con dentadura amenazante, proyecta hacia delante su lengua hacia Eva, a la derecha. Sólo una pequeña variante aparece en el polvorín del Museo: la serpiente tiene la manzana en la boca y Eva la toca. Dos cipreses se yerguen, uno de cada lado del árbol, cuatro en una cuchara del Museo; flores y frutas aparecen en profuso desarrollo en el árbol. En la parte alta destaca sea una flor, sea un sol, o a veces una flor a punto de transformarse en sol, como en una de las cajitas.

Esta escena, común a todas las piezas, se ve completada en dos de las cajitas, donde el espacio es mayor, por dos ángeles trompeteros de cada lado de la pareja. En una de ellas estos ángeles tocan con su mano unos pájaros, aparentemente águilas, que tienen a sus pies. La primera cajita, la de tierra de Alba, tiene los mismos pájaros a los pies de Adán y Eva. El polvorín del Museo tiene también dos pájaros abajo, uno por cada lado. Así pues, ángeles o pájaros o las dos cosas.

Estas obras representan lo más logrado que puede ofrecer el arte pastoril en España.

El tema es viejo, como se puede suponer. En la Biblia de Burgos (Scriptorium de San Pedro de Cardeña, 1190-1200) aparece figurado de una manera bastante cercana a la de los pastores (en la actitud, el paño, el árbol, la serpiente), e incluso un árbol en forma de lanza, que separa esta escena de la otra, bien podría ser un ciprés.

Ha sido tratado con toda atención por Peesch (10), que lo encuentra figurado en lugares diversos con características análogas, un gran parecido y pequeñas variantes en los detalles, con lo que acabamos de describir: posición frontal de los personajes al lado del árbol, que los cubre con sus ramas; los nuestros en cambio se están mirando. Adán se sitúa a la izquierda nuestra y Eva a la derecha; tapan su desnudez con hoja, ramo o paño, como ya lo sabemos; pueden a veces estar vestidos, dato que no se ha dado con las piezas analizadas hasta ahora en Salamanca, pero sobre el que volveremos. El árbol es un manzano con sus manzanas; la serpiente se enrosca alrededor del tronco, muchas veces comiendo una manzana, como el polvorín del Museo. A veces unos angelitos tocando la trompeta adornan las cuatro esquinas del cuadro. Las láminas ofrecidas por Peesch: pequeños muebles esculpidos, o planchas, en Polonia y Dinamarca, son muy hermosos, pero no tienen la riqueza ornamental ni la finura de las obras de asta salmantinas.

Pero lo más interesante para nosotros en el estudio de Peesch es la pregunta que se formula sobre el significado. Le descubre tres valores diferentes: Si el tema está ligado al pecado original que, tal como nos lo cuenta el Génesis, condujo la humanidad a la muerte, la escena está puesta entonces en relación con la crucifixión redentora, y adorna los zócalos de madera de las tumbas o los cruceros, en los caminos de Moravia. Aparece también en una sábana mortuoria húngara, en vidrios pintados y cuadros de madera, siempre en Rumanía.

Si se piensa en Dios creando a Adán, como el primer alfarero, según el dicho conocido: Dios fue el primer alfarero y Adán el primer cacharro, entonces el motivo irá ligado al gremio de los alfareros: se encuentra pintado en jarras rumanas y bohemias.

Pero si la escena adorna utensilios de hogar, como planchas o palas para lavar la ropa, en Dinamarca por ejemplo, o pequeños muebles familiares, rinconeras, etc., como en Alemania, Holanda o Escandinavia, o mejor aún, si constituye el motivo central de un tapiz ofrecido para una boda, o de guantes de novia como en Suecia, o si sirve para la decoración del ajuar, es evidente que no le conviene la interpretación funeraria ni la gremial. En este caso se puede tratar únicamente de objetos ligados a la boda. Adán y Eva son entonces la primera pareja creada por Dios y unida por El en matrimonio, ejemplo y símbolo de la unión matrimonial; y el objeto significa promesa de casamiento, o es ofrenda amorosa. El entorno de la pareja, con las ramas florecidas, las guirnaldas de flores y hojas, los angelitos tocando la trompeta, todos elementos vitales y alegres, y las iniciales de la novia atestiguan esta interpretación.

Es la que corresponde a nuestras cucharitas y cajitas, cuya belleza no tiene nada de fúnebre. Por consiguiente parece claro que Adán y Eva constituyen otra versión de la pareja matrimonial, lo mismo que la pareja a caballo o la pareja afrontada, los tres temas no formando más que uno. Y su destino será el mismo: una ofrenda amorosa o un regalo de boda.

Con las cucharas, donde aparecen los dos primeros tipos de parejas, no hay duda: ligadas al hogar, se prestan a ser regaladas a mujeres. ¿Y las cajitas? Se les suelen llamar tabaqueras; así están registradas en el Museo, con bastante verosimilitud, dada la difusión del rapé, que por cierto gustaba a unos y otras. Pero no sería demasiado descabellado tampoco que fueran cajitas para guardar pequeñas joyas, sortijas, pendientes, alfileres para el pelo, transformándose así en regalo típicamente femenino. En cuanto a las cuernas, los temas estudiados no son en ellas únicos, sino que alternan con otros, y es evidente que el regalo va destinado a un hombre; pero para una ocasión sonada, dada la calidad. ¿Qué ocasión más sonada que una boda?

## LA RELACION ENTRE LOS TRES TEMAS

Peesch estudia estos temas aisladamente, sin tratar la relación entre ellos. Sin embargo nos parece clara e interesante.

La similitud simbólica de los temas, aunque con apariencia argumental diferente, se manifiesta primero en la posición de las figuras, diferente, es verdad en los ejemplos de Peesch y en el arte pastoril salmantino: frontales en Peesch y afrontados en Salamanca, pero iguales entre sí, novios y Adán y Eva colocados exactamente de la misma manera en cada país.

Sugere también es el estudio de los atributos y adornos del cuadro:

El elemento vegetal por ejemplo, es indispensable en el grupo de Adán y Eva: no podemos concebir un paraíso sin árbol. Pero cuando vemos un árbol crecer entre los dos novios de pie, de la cuchara de Alba, ¿no se trata en realidad de la misma cosa, una transposición del árbol del paraíso a la pareja? El árbol —y la flor tiene el mismo valor simbólico—, simboliza el Arbol de la vida (11); y sabemos que en la iconografía, el árbol de la vida y el árbol de la ciencia del bien y del mal se confunden; es el árbol del paraíso. La planta se conserva incluso en el tema de a caballo, y vemos el jinete de la cucharita de Espadaña llevar en la mano una especie de palma, que no se justifica si no se interpreta como un símbolo sacado de otro contexto (12).

El ciprés insiste más aún en el símbolo anterior: *Arbre sacré chez de nombreux peuples, grâce à sa longévité et à sa verdure persistante il est nommé l'arbre de vie* (13), uniendo el cielo y la tierra en su subida vertical, aparece como ritual en las escenas de Adán y Eva; no fallan en ninguna, e incluso, en la cucharita del Museo n.º 7.752, se han duplicado. En la escena del paraíso, esta promesa de inmortalidad podría figurar la redención al lado de la caída. Pues bien, los cipreses del paraíso reaparecen de modo imprevisto en dos cucharas del Museo, en la de Tabera de Arriba, n.º 7.748, dos como en el paraíso, y en la de Buenamadre, n.º 7.749, uno.

El pájaro es indispensable cuando se trata de cetrería, con halcón en el puño. Unos pájaros revolotean encima de la pareja en la escena de caza de la cuerna: hasta allí normal, en la caza. Hay pájaros en tres escenas del paraíso: ¿serán los animales de los que Adán era dueño? Pero hay pájaros también al lado de los novios en la cuchara de Beleña y en la n.º 7.719 del Museo. Los pájaros están presentes también en el bordado de Vierlandia. Sin querer sacar demasiado de este detalle, de uso tan frecuente, sin embargo pensamos que el reemplazo de elementos decorativos de una escena a otra subraya su parentesco: una misma escuela combina los mismos elementos.

Nos parece significativa la presencia del perro, como contaminación con el tema de la caza, en la cucharita de Galinduste en la que el perro de pie se apoya sobre la pierna del hombre.

Otra cuerna, de la que no hemos hablado (fig. 10), ofrece, a nuestro entender, una curiosa contaminación de los tres temas. Se trata de un polvorín, muy bello también, pero de una factura muy diferente a la de las piezas anteriores. Sobre un fondo más oscuro y completamente rayado en cuadrículado se destacan las figuras en color marfil claro y liso. El relieve es más plano, de menor bulto que en las piezas anteriores. La estructura en franjas ha desaparecido: abundan animales, flores y personajes diversos, sin conexión alguna, como es frecuente en las cuernas pastoriles; pero aparecen también algunas escenas, una de tauromaquia, una de paraíso y nuestra pareja de novios. La cuerna está fechada en la cenefa: 1875; es pues mucho más tardía, lo cual explica la diferente técnica artística.

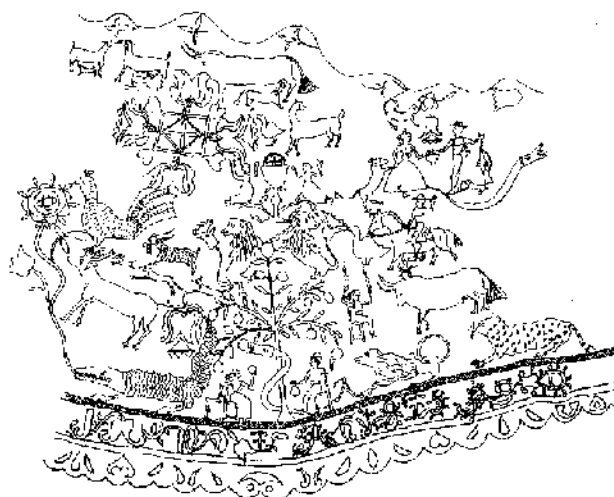


Fig. 10. Desarrollo de un polvorín de 1875 con Adán y Eva y la pareja de rústicos.

En este polvorín la escena del paraíso aparece bastante transformada. Los personajes están sentados en sendas sillas y vestidos a la aldeana; él lleva pantalones, una faja y una boina; ella su saya y su moño con cintas; se miran el uno al otro, pero su colocación es opuesta a la tradicional, Eva a nuestra izquierda. Ahora bien, para que no haya duda sobre la interpretación, Eva tiene una gran E detrás de su silla y Adán una A. La serpiente, enroscada según costumbre, vuelve su boca hacia el lado izquierdo, es decir, hacia Eva, como siempre. El árbol, mucho más simplificado y estilizado, lleva unas frutas que parecen peras y de un enorme tamaño. Eva tiene una en su mano izquierda y Adán

una en cada mano. Hemos visto que Peesch señala, sin mayor comentario, a Adán y Eva vestidos con el traje local en algunas de sus piezas; pero en las salmantinas de la otra época, no hemos encontrado ninguna. En el Museo se encuentra un caso, el n.º 7.754 de las cucharitas, con los personajes sentados, pero son los aldeanos y no Adán y Eva. Este deseo de modernizar a la primera pareja haciendo de ella un matrimonio campesino es muy novedoso.

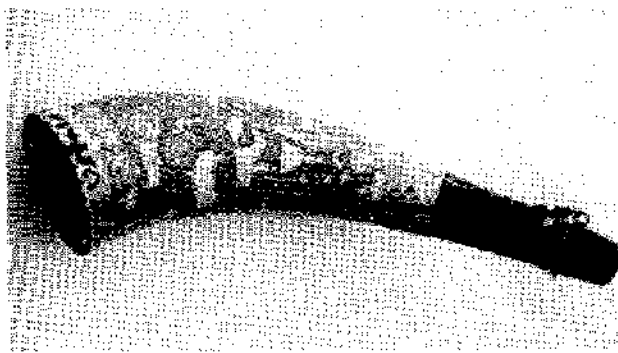


Fig. 11. Potvorín en su totalidad

Pero si consideramos la otra escena, nuestra sorpresa es mayor: los dos campesinos de pie, afrontados, visten el traje charro, incluso el chaleco y el sombrero ancho por parte del hombre. Llevan entre los dos una cesta, variante del corazón o de la bolsa. Pero la escena tiene también los atributos del cazador, dos perros y, puesto que nos hemos modernizado, un fusil, cuya maquinaria es muy aparente, y un polvorín colgado del hombro. Después del halcón el perro, después del perro el fusil. Pero tenemos más aún: la característica más imprescindible del paraíso, la serpiente. ¿Qué hace esta serpiente bíblica, coleando al pie de un charro que ha sustituido el halcón por la escopeta, y es, a la vez, el novio rústico y el cazador, y ahora, por si fuera poco, se transforma en Adán? El artista trata los temas tradicionales con desenvoltura; ya lo habíamos visto en la escena anterior. Pero al mismo tiempo pone en evidencia su identidad. Para él no son sino un mismo tema: la pareja de novios, la pareja de caza y la pareja del paraíso tienen un único sentido. Si tuviéramos aún algunas dudas sobre el significado de esta iconografía, me parece que con este último motivo quedan despejadas.

En conclusión, en las cucharitas sobre todo, pero también en las cajitas y en menor medida en las cuernas de los pastores salmantinos, un tema iconográfico ha tenido un tratamiento privilegiado y una difusión especial, el de la pareja, exaltada en sus tres formas, la primera pareja creada por Dios,

la pareja humilde y sencilla de aldeanos recién casados, vistos de un modo realista, pero con sus atributos simbólicos, y la pareja a caballo en un momento de triunfo y evasión. Esta iconografía popular es conocida en diversas partes de Europa, aunque varíen las formas externas. Y si añadimos a la frecuencia del tema la calidad del resultado, podremos decir que el noviazgo y la boda han inspirado a los hombres del pueblo lo mejor de su arte.

#### NOTAS

(1) CORTÉS VAZQUEZ, L.: *Arte popular salmantino*, Centro de Estudios Salmantinos, 1992, pp. 82-91.

(2) Una visita personal al Museo ahora, nos ha permitido comprobar que los catálogos antiguos tiene plena vigencia, puesto que, en estos temas concretos, los fondos no han variado prácticamente desde los años cincuenta. Pero, gracias a la amabilidad de Pilar Barraca, hemos tenido el gusto de estudiar las piezas directamente.

(3) CORTÉS VAZQUEZ, L.: "Las cucharas de mango corto salmantinas", *Zephyrus XIV*, Salamanca, 1963, pp. 124-129.

(4) CORTÉS, L.: *Arte...*, p. 63.

(5) PEESCH, R.: *Art populaire européen*. Ed. Leipzig, 1981. Ed. francesa, SACELP, París, 1982, pp. 115-123.

(6) PEESCH, R.: *Op. cit.*, pp. 86-88 y 96-100.

(7) Señalaremos que en el Museo hemos podido ver: una cuerna (n.º 8.916) de dibujo inciso, sin procedencia, que representa efectivamente una pareja cogida de la mano, bailando y vestida con traje del siglo XVI. Este dibujo, vecino en la misma cuerna de un soldado de 1900 con fusil y bayoneta, indica que ha sido copiada de un libro en época tardía y sin ninguna personalidad.

(8) Recordemos, en la cerámica valenciana de Paterna por ejemplo, los platos de boda con la pareja y los aderezos de la novia.

(9) CARO BAROJA, J.: Introducción al *Catálogo de la Colección de cuernas talladas y grabadas*, Museo del Pueblo Español, 1950, p. 18. Este polvorín y el de la colección Cortés tienen un gran parecido: escena religiosa, escena de caza, escena del paraíso y la estructura en franjas.

(10) PEESCH, R.: *Op. cit.*, pp. 82-85 y 92-94.

(11) Cf. CHAVALIER, J., y CHEFFRANT, A.: *Dictionnaire des symboles*, Seghers, 1973, s. u. *Arbre: Symbole de vie en perpétuelle évolution, en ascension vers le ciel... Symbole de la régénération perpétuelle... L'Arbre de Vie est arbre central.*

(12) Este elemento vegetal como eje mediano de la composición, ha sido estudiado desde Susa y el arte sumerio, ya con sus variantes: árbol sagrado, florero, gavilla, tallo, flor, muchas veces tulipán. BALTRUSAITIS, J.: *Art sumérien, art roman*, éd. E. Leroux, 1934, pp. 19-20 y 32-34.

(13) CHEVALIER-GHEFFRANT: *Op. cit.*, s. u. *cyprés*.



# ALGUNAS MANIFESTACIONES FOLKLORICAS EN TORNO A SAN ANTONIO DE PADUA

Juan Rodríguez Pastor

## I.- SAN ANTONIO

Hacia 1190 nació en Lisboa Fernando Martins, conocido hoy entre nosotros como San Antonio de Padua (en Portugal, en cambio, como "santo Antonio de Lisboa"). A los veinte años Fernando ingresó en el monasterio de San Vicente de Fora, en Lisboa; y dos años más tarde se trasladó al monasterio de Santa Cruz de Coimbra, donde se ordenó sacerdote.

Tras conocer a un grupo de franciscanos, dejó su monasterio y comenzó a seguir a San Francisco de Asís, tomando el nombre de Antonio. Se embarcó hacia Marruecos, pero una grave enfermedad le obligó a renunciar a su ideal de misionero, yendo a vivir a tierras italianas, donde se reveló como un extraordinario predicador. En 1230 llegó a Padua, ciudad de la que ya no se alejó y en cuyas cercanías murió el 13 de junio de 1231, siendo canonizado al año siguiente por Gregorio IX (Gama, pp. 57-58).

Esta es la esquemática biografía de San Antonio, uno de los santos más favorecidos, sin duda, por la religiosidad popular. Es significativo el hecho, por ejemplo, de que en Extremadura haya erigidas ermitas con la advocación de este santo en las localidades de Cáceres, Badajoz, Plasencia, Almendralejo, Montehermoso, Jerez de los Caballeros, Serradilla, Torrejuncillo, Villanueva del Fresno y Zarza la Mayor (*Gran Enciclopedia Extremeña: "ermita"*).

Otro ejemplo: en la Comunidad de Madrid se celebran fiestas en honor de este santo, el día 13 de junio, en las localidades de La Cabrera, Collado-Villalba, Daganzo de Arriba, Fuenlabrada, Fuentidueña de Tajo, Horcajuelos de la Sierra, Navacerrada, Navas del Rey, Paracuellos del Jarama, Quijorna, Rascafría y Robledo de Chavela. En esta Comunidad, como dice González Casarrubios (Madrid, p. 121), de todos los santos del mes de junio San Antonio es sin duda el más festejado entre los madrileños (exceptuando San Juan, ya en el ciclo de verano).

Aún más: el santuario de San Antonio en Padua es uno de los lugares de peregrinación más frecuentados, con más de cuatro millones de visitantes por año. En Lisboa, la iglesia levantada en el emplazamiento de su casa natal es también un lugar de peregrinación muy frecuentado. En París

existe una sola parroquia dedicada a San Antonio de Padua; pero, de ciento tres iglesias, ochenta y cuatro poseen una estatua de él. En Estambul, la iglesia de San Antonio, situada en un lugar muy frecuentado, atrae a los transeúntes, en su mayoría musulmanes... (Strappazzon, pp. 127-128).

Quizá por ello, la presencia de este santo es más que abundante en numerosas manifestaciones del folklore o cultura popular: canciones, creencias y prácticas supersticiosas, oraciones, juegos infantiles, tradiciones y costumbres, etc., ya que la piedad popular conoce menos a San Antonio "en sus virtudes heroicas de humildad, caridad y pureza que porque ayuda a encontrar las cosas perdidas, concede lo que se le pide a cambio de una limosna para sus pobres y ayuda a encontrar un buen novio" (Alvarez, p. 6).

Según Strappazzon, el número de los milagros atribuidos a San Antonio plantea un problema particular. Las biografías más antiguas (la *Assidua*, de autor anónimo, 1232; el *Officio* y la *Vita secunda*, compuestos por Julián de Spira, 1235), se muestran sobrias a propósito de los milagros realizados por San Antonio en su vida. En cambio las otras (*Diálogo sobre las gestas del bienaventurado Antonio*, anónimo, 1245-1246; *Libro de los milagros*, de Arnaldo de Serrano, entre 1369 y 1374), más tardías, abundan en relatos maravillosos, donde resulta difícil saber lo que pertenece realmente a San Antonio y lo que se ha tomado de otros santos (pp. 9-10).

Algunos hechos milagrosos, ciertos o no, se mantienen aún vivos en la mente del pueblo, debido a que la tradición oral los ha conservado en forma de canciones y romances. Tal es el caso de los dos milagros que paso a comentar.

El primer caso es un romance de ciego titulado "Rita", que narra el intento de una madre por vender la honra de su hija. Disponemos de una versión incompleta (falta el final) recogida por nosotros en Valdecaballeros (Badajoz). En otra versión que recogió Bonifacio Gil en Extremadura (1956, II, p. 59), Rita termina matando, con unas tijeras, al caballero que intentaba deshonorarla. En cambio, en una tercera versión procedente de Don Benito (*Cancionero... s. p.*) el final es totalmente diferente: el tal caballero no es otro que San Antonio. He aquí algunos fragmentos de esta última versión:

## RITA

(También se conoce por el milagro de San Antonio)

*Sois San Antonio bendito  
amparo de aquel devoto,  
de aquel que llamáis conrito,  
venid y ampararme pronto.*

*Veréis el milagro  
que con una obró,  
que quisó su madre  
venderle su honor.*

*En Cádiz había una mujer  
viuda y con una hija,  
joven de buen parecer,  
quince años tenía Rita.*

*Devota del santo  
era aquella joven...*

*La madre cerró la puerta,  
solos quedaron los dos,  
el caballero se sienta:  
yo no mancho vuestro honor,*

*decidme qué santo  
es tu devoción.*

*Sólo San Antonio,  
que es mi confesor...*

*Decidme quien sois,  
si venís del cielo.*

*Yo soy San Antonio,  
dijo el caballero...*

El segundo caso que quiero traer a colación es el popular milagro de "Los pajaritos" (Gil, I, p. 30; Echevarría, p. 410; P. García de Diego, p. 499, etc.).

*San Antonio bendito  
suplicarle a Dios inmenso  
que, por su divina gracia,  
alumbre mi entendimiento,  
para que mi lengua  
refiera el milagro  
que en el güerto obrastes  
de edad de ocho años...*

(Valdecaballeros)

Tan popular es esta canción que en Ahigal (Cáceres) la cantan incluso en las bodas. Efectivamente, tras la ceremonia, los invitados aguardan la salida del cura y cuando éste hace acto de presencia el cortejo marcha hacia la "Casa Concejo". Camina en cabeza el tamborilero, que entona "Los pajaritos de San Antonio". La gente acompaña el romance, intercalando a cada instante una serie de gritos, denominados "galluh" o "jijéuh" (Paniagua, pp. 51-56).

Pero, sin duda, las canciones u oraciones más conocidas en relación con este santo son las dos siguientes:

### RESPONSORIO A SAN ANTONIO DE PADUA

*Si buscas milagros, mira  
muerte y error desterrados,*

*miseria y demonio huidos,  
leprosos y enfermos sanos.*

*El mar sosiega su ira,  
redímense encarcelados,  
miembros y bienes perdidos  
recobran mozos y ancianos.*

*El peligro se retira,  
los pobres van remediados,  
cuéntenlo los socorridos,  
diganlo los paduanos.*

*El mar sosiega...*

*Gloria al Padre,  
gloria al Hijo,  
gloria al Espíritu Santo.*

*El mar sosiega...*

*Ruega a Cristo por nosotros,  
Antonio divino y santo  
para que dignos así  
de sus promesas seamos.  
Amén.*

(Corredor, pp. 15-16)

Este responso litúrgico tradicional procede del Oficio rítmico compuesto por Julián de Spira, Hermano menor del poeta, y músico, hacia 1235 (Strappazon, p. 134).

### GOZOS DEL GLORIOSO PADRE SAN ANTONIO DE PADUA

*Pues vuestros santos favores  
dan de quién sois testimonio,  
humilde y glorioso Antonio  
ruega por los pecadores.*

*Vuestra palabra divina  
forzó a los peces del mar  
que saliesen a escuchar  
vuestro sermón y doctrina;  
y pues fue tan peregrina  
que extirpó diez mil errores,  
humilde y glorioso Antonio,  
ruega por los pecadores.*

*Vos sois de la tempestad  
el amparo milagroso,  
del incendio riguroso,  
agua de la caridad,  
puerto de seguridad  
del mar y de sus rigores,  
humilde y glorioso Antonio,  
ruega por los pecadores.*

*Sanáis mudos y tullidos,  
paralíticos, leprosos,  
endemoniados furiosos,  
restituís los sentidos,  
volvéis los bienes perdidos  
y curáis todos los dolores,  
humilde y glorioso Antonio,  
ruega por los pecadores.*

*Sanáis de gota coral,  
ciegos, contrahechos, llagados,*

*consoláis desconsolados,  
y curáis de cualquier mal,  
cual médico celestial  
a quien hace Dios favores,  
humilde y glorioso Antonio,  
ruega por los pecadores.*

*De tres días ahogados  
resucitaste diez niños,  
y dos, cual bellos armiños,  
de sucesos desastrados,  
porque sus padres amados  
lloraban por sus amores,  
humilde y glorioso Antonio,  
ruega por los pecadores.*

*De una que no creía  
que la perdonase Dios,  
tomasteis vos sobre vos  
la pena que merecía;  
y al tomarla el mismo día  
la hizo Dios mil favores,  
humilde y glorioso Antonio,  
ruega por los pecadores.*

*Vos libráis a cualquier reo  
de sus grillos y cadenas  
y el que os clama se enajena  
del pecado sucio y feo;  
y pues sois divino Orfeo  
de Jesús, Flor de las flores,  
humilde y glorioso Antonio,  
ruega por los pecadores.*

*A la que con santo celo  
y fervorosa oración,  
el fruto de bendición  
os pide por su consuelo,  
vos se lo alcanzáis del cielo,  
y aún otras cosas mayores,  
humilde y glorioso Antonio,  
ruega por los pecadores.*

*Sois de Jesús tan amado  
que a solas con él jugáis  
haciéndoos porque le amáis  
su profeta regalado,  
su celador estimado  
y luz de sus confesores,  
humilde y glorioso Antonio,  
ruega por los pecadores.*

*Y pues aquestos favores  
dan de quién sois testimonio,  
humilde y glorioso Antonio,  
rogad por los pecadores.*

(*Novena diaria del glorioso San Antonio de Padua*, pp. 28–31).

## II.— SAN ANTONIO, OBRADOR DE MILAGROS

De las dos oraciones anteriores, el Responsorio y los Gozos, se desprende el poder tan grande que la tradición popular atribuye a San Antonio como re-

mediador de todo tipo de calamidades y miserias. San Antonio es llamado el Taumaturgo, es decir, el obrador de milagros, porque "parece que Dios se complace en obrar maravillas por su medio, no sólo en el orden de la naturaleza sino también en el de la gracia" (Corredor, p. 137).

Según una encuesta realizada entre los peregrinos de Padua, se va a San Antonio como a un amigo para pedirle toda suerte de favores (36%), salud espiritual (23%), salud y protección contra accidentes y enfermedades (20%), ayuda en las dificultades (15%), seguirle como modelo de fe y de vida cristiana (7%), encontrar objetos perdidos (5%), éxito del noviazgo y el matrimonio (4%), etc. (Strappazzon, pp. 133–134).

En Portugal, recoge Leite de Vasconcellos la costumbre de que, en la víspera de ciertas fiestas importantes, se leían por las calles unos versos llamados "famas", especies de loas o alabanzas al santo. Era una especie de función (además de la lectura había música y fuegos de artificios) para "convocar a povo pra o dia festivo e enaltecer as excelências do santo homenageado" (p. 682).

Entre las "famas" que recoge Leite de Vasconcellos hay una dedicada a "Santo António", localizada en Aguas Belas. Está formada por 128 versos y, entre las alabanzas que se hacen del santo, transcribimos las siguientes (pp. 685–686):

*Tal foi seu merecimento  
pra con Deus Omnipotente,  
que milagres mil obrou  
militando entre a gente...*

*Quando evocado é seu nome,  
e é justo o que se pede,  
seja velho, seja moço,  
tudo atende, tudo cede...*

*A sua voz o mar se abranda,  
recupera-se o perdido,  
e da pálida indigência  
ninguém é jamais ferido...*

En Galicia señala Vicente Risco (p. 376) que "das oraciós prós santos, a mais popular é o «responso de San Antonio». Ademais do corrente: «Si buscas milagros, mira...», hai outro de tipo moi popular, do que temos unha versión procedente de Ro-deiro":

*En Portugal naciste,  
en Portugal aprendiste,  
nuestros padres iban orar,  
vosotros ibais al berbiario,  
perdiste el hijo de Dios,  
lo halló tres veces por vós  
y llamó: Antonio, Antonio,  
en la tercera vez oíste  
vós le pediste  
que perdido fuese hallado*

*el lumbre fuese apagado,  
y el ganado fuese encontrado  
para que seamos dignos de tus promesas.  
Amén.*

Francisco Rodríguez Marín, en su obra *Cantos populares españoles*, recoge, entre otras, estas dos oraciones (n.º 994 y 1002) al santo:

*San Antonio,  
bendito tú eres;  
bendito es el fruto  
que en tus brazos tienes.  
Te lo pedimos,  
te lo rogamos,  
que no nos dejes  
morir en pecado.*

*San Antonio, bendito eres,  
por el Niño que en los brazos tienes.  
San Antonio ¿dónde nacistes? (sic)  
En Portugal te criastes.  
Por el hábito que gastastes,  
por e cordón que ceñistes,  
por la palma singulá,  
ampararme, santo mío,  
en esta necesidá.*

En la zona meridional de la Península, señala José Nogales, que “podría formarse un libro con las extrañas oraciones a San Antonio. Citaré la más corriente y decisiva, que se ha de decir a media noche, y es como sigue:

*Antonio, Antonio de Padua,  
que en Portugal naciste,  
en Lisboa te criaste,  
donde predicó nuestro Señor Jesucristo predicaste;  
estando predicando, una voz del cielo oíste:  
“Antonio, que a tu padre lo van a ahorcar”.  
Del púlpito te elevaste,  
el santo breviario perdiste,  
otra voz del cielo oíste:  
“Antonio, vuélvete atrás  
y el santo breviario encontrarás”.  
Tres dones el Señor te dio:  
encontrar lo perdido,  
acercar lo lejano  
y librar al preso.  
Por este mérito,  
santo mío, te suplico  
me concedas lo que te pido.  
Señas te pido,  
señas me darás:  
puertas abrir y cerrar,  
niños llorar,  
gallos cantar,  
perros ladrar,  
hombres con candela para arriba y para abajo pasar.  
Estas señas son garantías de la concesión.*  
(pp. 145–167).

Otras diversas peticiones al santo paduano encontramos en las siguientes oraciones (1):

*San Antonio bendito,  
tres cosas te pido:  
salud, suerte  
y buen marido.*

(Don Benito)

*¡San Antonio bendito!  
Tres cosas te pido:  
salvación y dinero  
y un buen marido.  
—Ya te lo he dado  
jugador de las cartas  
y enamorado.*

(Romero y Espinosa, 1984, p. 84).

*San Antonio bendito de Padua,  
que en Padua nacistes,  
en Portugal te criastes,  
con los libros que estudiastes,  
con tu cinturón ceñido,  
concédeme lo que te pido.*

(Cáceres)

*Sois, San Antonio bendito,  
amparo de aquel devoto  
de aquél que llamáis conrito,  
venid y amparadme pronto.*

(Don Benito)

*San Antonio bendito,  
bendito eres, bendito seas,  
bendito el Niño  
que en brazos llevas,  
bendito el hábito,  
bendito el cordón;  
dime sí o no  
lo que te pregunto yo.*

Se pregunta lo que cada uno quiera (Cumbres Mayores, Huelva).

*Antonio, Antonio  
qu'en Padua nacihteh,  
en Salamanca aprendihteh  
letrah para predicar.  
Ehtándolah pedricando  
bino tu santo Albar  
y te dijo:  
Antonio, Antonio,  
buélibete atráh,  
con tu ermano encontraráh,  
trah cosas l'encargaráh,  
olbidado, recordado,  
guárdam' ehte ganado  
qu'ehtá fuera de majá  
entre bichoh y animaleh  
y de todo lo demáh.*

Para guardar el ganado, se reza esta oración de San Antonio (Valdecaballeros).



También la siguiente oración de San Antonio, procedente de Maragatería, parece dirigida a buscar la protección del ganado, aunque se utiliza para encontrar las cosas perdidas:

*San Antonio de Padua,  
que en Padua naciste,  
el breviario perdiste,  
el Hijo de Dios te lo halló,  
tres veces por ti llamó:  
Antonio, Antonio, Antonio,  
guardad mi ganado,  
que anda por el monte  
descabillado,  
de lobos y lobas,  
osos y osas,  
raposos y raposas,  
que todos los bienes  
que por el mundo anden,  
anden, anden,  
padrenuestro y Ave María.*

(Botas, pp. 90–99)

En Las Hurdes, señala Félix Barroso (1982), que para rezar el responso hay que recogerse profundamente, alejarse de todo ruido y concentrarse, “como si se quisiera dotar a la mente del orante de una fuerza paranormal, capaz de actuar sobre el instinto del lobo, o de la persona o animal perdidos” (p. 89). De las cuatro versiones que recoge Barroso en Las Hurdes, transcribimos la que procede de Ladrillar:

*Nuestro Señor iba por el caminu  
y con Antoniu se encontró.  
—Tú, Antoniu, ¿andi vas?  
—Yo con vosotrus. Señor.  
—Tú conmigo no vendrás;  
tú en la tierra te quedarás.  
Si argu se perdieru,  
tú lo recogerás.  
En la majá  
el lobu no entrará.  
Antoniu divinu y santu  
guardalmi bien el ganadu,  
que a vos lo tengo confiadu.  
En la honra de la Virgin María  
recemus tres padrenuestrus y tres avimárias.*

A principios de siglo, recogió Publio Hurtado que en Nuñomoral (Cáceres) “se afirma que cuando un lobo se lanza sobre una cabra, con que el pastor rece la oración de San Antonio basta para que la suelte y resulte sana. Pero, como dicen en Barcarrota (Badajoz), es preciso que al rezar la oración no se equivoque el devoto, pues de trabucársele la lengua ¡adiós eficacia bienhechora!” (p. 109).

Estos ejemplos anteriores son prueba evidente de los poderes que los devotos atribuyen a San Antonio de Padua: aplacar el mar, recobrar los ob-

jetos perdidos, apagar el fuego, salvar las almas, amparar todo tipo de necesidades, acercar lo lejano, librar al preso, salud, suerte, buen marido, recordar lo olvidado, guardar el ganado y, en general, cualquier cosa que se le pida, pues por algo San Antonio es “refugio universal para todas las necesidades” (Corredor, p. 147).

Pero, en esta ocasión queremos centrarnos, especialmente, en dos de las peticiones que de forma más reiterada se hacen al santo. Nos referimos, claro está, a la solicitud de ayuda para encontrar novio y para encontrar las cosas perdidas. Y es que ya en el *Calendario popular para 1885* señalaba Luis Romero y Espinosa con referencia a este santo: “S. Antonio de Padua, abogado de los enamorados y de las cosas perdidas” (p. 83).

### III.— EL SANTO Y LOS NOVIAZGOS

Una de las facetas que la piedad popular atribuye de modo sistemático a San Antonio es que ayuda a encontrar un buen novio. Es este un problema cuyo remedio lógicamente no se explicita en el Responso ni en los Gozos del santo.

Dos razones se nos ocurren para tratar de explicar esta curiosa atribución; por un lado, la citada consideración del santo como “refugio universal para todas las necesidades”. Así se señala en los Gozos:

*A la que con santo celo  
y fervorosa oración,  
el fruto de bendición  
os pide por su consuelo  
vos se lo alcanzáis del cielo,  
y aún otras cosas mayores...*

Y, por otro lado, la confusión que el pueblo sufre con estas oraciones (“De una que no creía...”, “A la que con santo celo...”), que se refieren al alma, pero que el pueblo llano cree referidas a “una” mujer. Así, lógicamente es entre las mujeres donde la devoción a este santo alcanza su máxima popularidad. En Fregenal de la Sierra (Badajoz) llegan a nombrarle:

*San Antonio bendito,  
patrón de las mujeres.*

En Portugal San Antonio es denominado “o santo casamenteiro” y se le cantan canciones como esta:

*Eu pedi a Santo António  
un rapazinho solteiro,  
mas que nao fosse demónio  
et que tivesse bom dinheiro.*

(Strappazzon, p. 133)

Además, como señalan González Casarrubios y Sánchez Moreno el problema de conseguir novio parece centrarse exclusivamente en la mujer, por-

que no hay ninguna costumbre que demuestre que los hombres tengan alguna preocupación al respecto (Toledo, p. 91).

Para tal fin, encontrar un buen novio, todavía son muy comunes las ofrendas, las ofertas, los sacrificios, los rezos, las novenas, las velas y otras prácticas más o menos religiosas que realizan las jóvenes.

En Extremadura lo señaló ya a principios de siglo Publio Hurtado: "Otro de los santos objeto de una devoción supersticiosa es San Antonio. ¡Todas las niñas casaderas son idólatras del divino paduano!" (p. 109). Y lo corrobora en nuestros días la Federación Extremeña de Grupos Folklóricos señalando que San Antonio de Padua es un "aviaol d'amorius" en toda la provincia, acentuándose su abogacía en los pueblos limítrofes con Portugal (pp. 367-375).

Obviamente, también el folklore recoge con toda claridad, y con abundantes muestras, esta faceta del santo:

*San Antonio portugués,  
devoto de lo perdido,  
mi amante se perdió anoche,  
buscármelo, santo mío.*

(Romero y Espinosa, 1984, p. 83)

*San Antonio portugués  
patrono de lo perdido;  
mi novio se perdió anoche,  
buscármelo, santo mío.*

(Díaz Cassou, p. 55)

*Pon blancas azucenas  
a San Antonio  
si quieres que a los quince  
te salga novio.*

Así decían las viejas de El Romeral en 1902 (González C. y Sánchez M., Toledo, p. 91).

*Dice la Tarara que no tiene novio,  
debajo la cama tiene un San Antonio.  
La Tarara sí...*

Canción "La Tarara" (Morales y otros, p. 131)

*¿Qué tienes con San Antonio  
que tanto te acuerdas de él?  
San Antonio está en el cielo...  
¡Quién estuviera con él!*

*A tus pies me arrodillo  
hecho una ese,  
que me caso contigo  
aunque me pese.*

Jota de San Antonio, recogida en Santa Amalia (Badajoz) por Antonio Guisado (1995, pp. 38-39).

*San Antonio bendito  
dam'un marido  
que no fume tabaco*

*ni beba bino,  
ni bay'a la taberna  
con suh amigoh.*

Canción infantil: "Al pasar el arroyo" (Valdecaballeros).

*San Antonio bendito  
búscame un novio, (bis)  
que venga derechito  
pa el matrimonio.*

(Don Benito)

*Por San Antonio bendito,  
patrón de las solteras,  
haz que esta noche me sueñe  
con el chico que me quiera.*

(Fuentes de León)

*Por San Antonio bendito,  
patrón de las mujeres,  
que esta noche me sueñe  
con el chico que me quiere.*

Esta oración se repite tantas noches como años se tenga (Fregenal de la Sierra).

*San Antonio bendito,  
échame un maridito.*

(Valdetorres)

No faltan ocasiones en que, además de los rezos y peticiones, para conseguir que el santo se decida a encontrarles el novio, las devotas pasan a la acción. He aquí brevemente algunas de estas acciones:

– Tirarle al santo del cordón de su hábito (Cumbres Mayores, Huelva).

– Besarle el pie (Cumbres Mayores).

– Enseñarle la tiranta del sujetador a San Antonio (Fregenal de la Sierra).

– Enseñarle la pierna (Fregenal de la Sierra).

– En Ceuta, las chicas que quieren encontrar novio se acercan a la ermita de San Antonio, en el monte Hacho, y pasan el trasero tres veces, cuidando que nadie las vea, sobre unas losetas en forma de cruz que hay en el suelo, delante del altar.

Lo que no deja de ser curioso es que, según una encuesta que realizamos en 1985, en el I. B. "Siete Colinas" de Ceuta, entre un centenar de alumnas de 2.º y 3.º de BUP, cuyas edades oscilaban entre los quince y dieciséis años, casi la mitad de ellas reconocía haber arrastrado el trasero sobre las losetas de la citada ermita de San Antonio.

– En 1883, señalaba Guichot y Sierra que "para que salgan novios a una mujer, ésta encenderá dos luces a San Antonio o meterá una imagen del mismo santo en un pozo, amarrada por el pescuezo con una soga. Copla:

*Fuistes la que metistes  
a San Antonio en el pozo,  
y lo jartastes de agua  
pa que te saliera un novio.*

Y en una nota añadía este mismo autor: "Este santo es popularísimo. Cierta parte del pueblo lo considera tan milagroso que sería necesario creerlo si no observáramos que sirve de «comodín» para porción de prácticas supersticiosas, actos de brujería y hechicería, para ser el abogado de la gente «non sancta» y para otras cosas más" (superstición n.º 233).

— En Murcia, en 1893, recogió Díaz Cassou una copla semejante:

*Fuiste tú la que metiste  
a San Antonio en el pozo  
y lo ahogastes en el agua  
pa que te saliera un novio.*

"Alude a uno de los dos medios de que se valen las solteras para encargar al santo que les busque novio: se empieza por encender las luces, y, si anda remiso, se le ata a la soga del pozo y se le chapuza dentro" (pp. 55–56).

— La copla la recogieron en Extremadura Luis Romero y Espinosa y Publio Hurtado. El primero la recoge como una interrogación (1984, p. 84), indicando que "para que salgan novios a una mujer ésta encenderá dos luces a San Antonio o meterá una imagen del mismo santo en un pozo, amarrado con una soga" (p. 86).

El segundo autor, en 1902, señala que "en algunos pueblos del partido de Llerena, a imitación de lo que hacen en Andalucía (y hasta en Méjico), si la jaculatoria de rúbrica no basta, sumergen al santo en los pozos a los indicados fines; como lo dice el cantar:

*Tú fuiste la que metiste  
a San Antonio en el pozo,  
y le distes zambuyías  
pa que te saliera novio.*

¡Cuidado si el procedimiento hidrotérapico está generalizado hace tiempo en nuestro país! (p. 109).

— En el condado de Niebla (Huelva), en 1907, recogió José Nogales: "En cierto pueblo del Condado existe una imagen de San Antonio pintada en azulejos, adornando la fachada de una casa en calle muy pasajera (Nota: también existe dicho San Antonio en las fachadas de varias casas de Extremadura).

Como no es posible volver al santo hacia la pared, echarlo al pozo ni colocarlo con la cabeza abajo, según es de rigor en determinadas peticiones, algunas devotas han ideado esta nueva especie de mortificación: tapan un ojo del santo con una pan-

taña de paño negro y si lo deseado se retarda o es apremiante, ponen dos pantallas, una en cada ojo; y así casi siempre está el milagroso San Antonio como mendigo con gafas, cosa que mueve de compasión" (pp. 145–167).

A tales castigos cabe suponer semejantes recompensas; pero en la mayoría de las ocasiones no parece este el caso, a la vista de lo que recogen algunos autores:

• "Si se consigue de San Antonio alguna petición debe pagársele echando de limosna, en el cepillo, siete ochavos (tres cuartos y medio)" (Guichot, superstición n.º 129). El mismo pago recogen Romero y Espinosa (1984, p. 86 y Díaz Cassou, p. 56).

• "Así que entre deparar novios a las vacantes y deseosas, y proporcionar el hallazgo de las cosas perdidas, debe andar el elegido del Señor más que atareado.

Y luego, ¿mediante qué recompensa, amén de la consabida oración? Por siete ochavos solamente. ¡Es el colmo! (Hurtado, p. 109).

• "Si la petición a San Antonio es escuchada y el novio llega, la agradecida mostrará su alegría con una vela y unos reales de propina. Todavía los cepillos que en las iglesias se abren bajo el nombre de San Antonio son los que más pronto se llenan, según me confirmaba un párroco de una población cacereña" (Fed. Extr. de Grupos Folk., p. 370).

#### IV.— EL SANTO COMO RECUPERADOR DE OBJETOS PERDIDOS

Recuperar las cosas perdidas es otra de las facetas que la piedad popular atribuye también de modo sistemático a San Antonio. Pero, además, en este caso, la piedad popular se basa en una interpretación, más o menos libre, que tiene su razón de ser en unas afirmaciones que aparecen en el Responsorio ("miembros y bienes perdidos/recobran mozos y ancianos") y en los Gozos ("volvéis los bienes perdidos").

Según parece, el significado de la palabra "bienes" ha sido interpretado por el pueblo llano no en su sentido original de hacienda, riqueza, caudal, etc., sino en un significado muy genérico de cosas, objetos, etc.

Pero no sólo la devoción popular atribuye a San Antonio esta capacidad para encontrar las cosas perdidas, sino que también la reconoce la devoción más o menos oficial. Así, en la obra *San Antonio de Padua. Devocionario completo*, el padre Corredor, O. F. M., señala que San Antonio es el "abogado de las cosas perdidas" (p. 144) y que "es tan notorio este privilegio de hallar las cosas perdidas que todo el mundo acude al santo con la plena

confianza de ser atendido..., rezándole siempre y con la mayor fe su Responsorio" (p. 145).

También en la *Novena diaria del glorioso San Antonio de Padua* se señala que Dios concedió a San Antonio "el singular privilegio de hallar las cosas perdidas" (p. 20).

Es en la ciudad francesa de Montpellier donde la tradición sitúa el episodio que será el origen del privilegio atribuido a San Antonio de encontrar los objetos perdidos: "Una noche, un novicio escapa del convento llevándose el Salterio del que se servía Antonio para sus oraciones; el diablo mismo le cierra el paso en plena noche y le obliga a rehacer el camino para llevar el objeto robado a su propietario" (Strappazon, p. 86).



Es lógico, por tanto, que la religiosidad popular haya expresado esta faceta del santo a través de diversas formas; pero, especialmente, a través de una especie de oración fuertemente arraigada en la tradición oral, y conocida generalmente con los nombres de "Oración de San Antonio" o "Responso de San Antonio". Esta popularísima oración (que para Díaz Cassou no es sino "un ensarte de necesidades") comienza con los versos: "San Antonio de Padua, que en Padua naciste...", versos que evi-

dencian cómo ha actuado sobre ella la tradición oral, recreando y añadiendo modificaciones al texto original, quizá de origen culto. Efectivamente, como ya hemos señalado, San Antonio no nació en Padua sino en Lisboa, aunque la confusión es fácilmente explicable por el sobrenombre con que se conoce al santo en España; en cambio, la confusión es incomprensible para los portugueses, debido a que allí el santo es conocido por "Santo António de Lisboa" o como "nosso santo António".

Que la tradición oral ha actuado y sigue actuando sobre este texto nos lo evidencian también las numerosas versiones que encontramos no sólo en lugares alejados geográficamente, sino en una misma localidad (por ejemplo, las cinco versiones, que transcribimos en este artículo, recogidas en Don Benito).

Teniendo en cuenta estas numerosas, y en algunos aspectos diferentes, versiones, señalaremos que esta oración hace un recorrido por algunos aspectos de la vida del santo: su nacimiento en Lisboa (recogido sólo por una mínima parte de las versiones, ya que la mayoría recogen la confusión debida a su sobrenombre), su crianza también en la capital portuguesa (una versión la sitúa erróneamente en Roma), su aprendizaje en Portugal para la predicación, su labor predicadora, etc.

También recoge la oración algunos aspectos con que es representado el santo por la iconografía: el hábito, el cordón, el Niño que sostiene en sus brazos (desde el siglo XV), el libro (símbolo de su ciencia), etc. Faltan alusiones al lirio blanco o azucena (símbolo de su pureza) y al pan (que recuerda su caridad con los pobres).

Y, por supuesto, se extiende la oración en aspectos relacionados con las leyendas populares en torno al santo: su venida milagrosa desde Italia a Lisboa para librar a su padre de la muerte y calumnia que le imponían; la pérdida del breviario (relicario, libro, rosario...) que da pie a que el Señor (La Virgen, el Niño...) le conceda tres dones: hallar lo perdido, guardar el ganado, recordar lo olvidado, acercar lo lejano o ausente, resucitar muertos, etc.

No podemos dejar de notar la recurrencia al número tres (tres voces que le da el Señor, la Virgen o el Niño; los tres dones que recibe el santo...), hecho que denota también el carácter popular de la oración.

Vayamos, pues, a los textos:

En Asturias, cuando los pastores perdían alguna res, decían esta oración de San Antonio:

*San Antonio de Padua  
que en Padua naciste,  
en Portugal aprendiste  
letras para predicar,*

*y estando predicando  
el rebaño perdiste,  
el Hijo de Dios te lo halló  
y tres dones te dio:  
lo perdido hallado,  
que ampare todo el ganado,  
lo que esté mal amparado,  
sin pastor, sin dolor  
hasta que salga el sol.*

(Recogido en Llerices, concejo de Cangas de Onís, 1921, por A. de Llano, p. 135).

Rodríguez Marín recoge tres versiones de esta oración. Copiamos la primera (n.º 1057), muy semejante a la que recogió A. Machado y Álvarez en Carmona (p. 178).

*San Antonio de Padua,  
que en Padua nacistes,  
en Portugal te criastes,  
en el púlpito donde Dios predicó predicastes.  
Estando predicando el sermón  
te vino un ángel con la embajá  
que a tu padre lo iban a justiciá.  
Por él fistes,  
el brebiario perdistes,  
la Birgen te se presentó,  
tres dones te dio.  
—Antonio, Antonio, Antonio,  
buélbete atrás,  
qu'el brebiario tú lo hayarás.  
Lo olvidado será recordao,  
lo perdido hayao,  
lo ausente presente.  
Santo mío,  
que aparezca lo perdido.*

Este mismo autor, anota que “son tres versiones de la llamada oración de San Antonio, a que se atribuye maravillosa eficacia para hacer parecer las cosas perdidas”. Además, con la erudición que le caracteriza, añade que la leyenda que informa tal oración (San Antonio libra a su padre de ser ajusticiado) es popularísima en muchos países. Para corroborarlo transcribe en la nota 508 la rima siciliana “Il morto risuscitato”, publicada por Pitré.

En 1893 recogió en Murcia, Díaz Cassou que “los gitanos y algunos que lo parecen dicen una que llaman oración para hallar lo perdido, que no es tal oración sino un ensarte de necedades. La mal llamada oración dice así:

*San Antonio de Padua  
que en Padua naciste,  
y en el púlpito del Papa predicaste,  
y estando en el sermón  
te vino un ángel con la comisión  
de que echaras a andar  
que a tu padre lo iban a ajusticiar,  
y andando, andando,*

*te se perdió el brebiario,  
la Virgen se lo encontró,  
tres veces te dio,  
Antonio, Antonio, Antonio,  
átale las patas al demonio  
y lo olvidado  
será hallado.  
Santo mío  
como a ti te pareció  
que me parezca lo mío.*

Se dice esta oración haciendo algunos nudos en cualquier pañuelo para atarle las patas al diablo y se piensa dónde podrá estar lo perdido, que parece por aquello de que lo que no se llevan los ladrones, parece por los rincones” (pp. 55–56).

En 1948 publicó Bonifacio Gil esta oración a San Antonio para encontrar una cosa que se pierde, oración que había sido recogida por Matías R. Martínez en Burguillos del Cerro (Badajoz) hacia 1884:

*San Antonio de Padua,  
qu'en Padua nacijtej,  
en Roma te criajtej,  
aonde Dios pedricó,  
ayí predicajtej;  
tubijtej la relación  
qu'a tu padr'iban ajorcá,  
tú lo salijtej a librá,  
el brebiario perdijtej,  
la Vigen se lo jayó,  
er Niño e Dioj se sentó en er,  
y trej boce te dio:  
Antonio, Antonio, Antonio.  
Tú la cara gorbijtej,  
trej cosaj que le pedijtej,  
trej cosaj te concedió:  
lo perdido, jayao;  
lo muerto, resucitao;  
lo lejoj, acercao.*

En Valdecaballeros (Badajoz), para hallar un objeto extraviado basta decir tres veces seguidas el responso de San Antonio, pero sin equivocarse, pues, en este caso, pierde todo su poder:

*San Antonio de Padua,  
qu'en Padua nacihtej,  
el Lihboa te criahtej,  
el santo ábito que t'echahtej,  
el cordón que te ceñihtej,  
treh cosah que le pedihtej  
el Señor te lah concedió.  
Concédeme, santo mío,  
ehto que te pido yo.*

Seguidamente se reza un padrenuestro (Rodríguez Pastor, Valdecaballeros, p. 765). Hemos recogido otra versión muy semejante en Don Benito.

En Castuera rezan una y otra vez la oración de San Antonio, mientras buscan lo perdido... La oración dice así:

*San Antonio de Padua, (sic)  
que en Padua nacistes,  
estando predicando  
tu libro perdistes;  
se lo encontró el Señor  
y estas palabras le habló,  
y le dijo: –Vuérvete p'atrás,  
que lo que has perdido  
lo encontrarás.*

(Rodríguez Pastor, Castuera, p. 41)

*San Antonio de Padua  
que en Padua naciste,  
al monte fuiste,  
el berveario (sic) perdiste,  
tres pasos atrás volvistes,  
a la Madre de Dios te encontraste,  
tres dobles la mandastes  
para que lo perdido  
sea aparecido;  
lo olvidado  
sea recordado;  
lo alejado,  
acercado;  
San Antonio de Padua,  
bienaventurado.*

Se recita para encontrar los objetos perdidos; luego se reza un padrenuestro; y se repite lo mismo otras dos veces más (Don Benito).

*San Antonio de Padua,  
que en Padua nacistes  
y en Portugal aprendiste  
palabras para predicar.  
Estando un día predicando  
a tu padre iban a ahorcar;  
tú, por irle a salvar,  
el devocionario se te perdió.  
La Virgen María se lo encontró  
y tres voces te dio:  
¡Antonio, Antonio, Antonio!  
Tú, que lo oistes,  
te humillastes  
y arrodillastes;  
lo perdido  
sea aparecido,  
y lo olvidado  
sea encontrado,  
San Antonio de Padua,  
bienaventurado.*

(Don Benito)

*San Antonio de Pauda (sic),  
que en Pauda naciste  
y en Lisboa os criaste;  
yendo por un caminito*

*una voz del cielo oiste:  
beato Atón, beato Atón, beato Atón,  
vuérvete para atrás,  
y a la Virgen María encontrarás,  
tres cosas le pedirás:  
lo perdido  
sea aparecido,  
lo olvidado  
sea acordado;  
lo ausente,  
esté presente.*

Se reza la oración y, después, un padrenuestro (Don Benito). Otra versión muy semejante recogida en esta misma localidad añade:

*Quien diga esta oración  
tres veces al día,  
el santo le concederá  
lo que se le pida.*

Se reza un padrenuestro y un avemaría.

*San Antonio de Padua,  
que en Padua naciste,  
fuiste a Portugal  
por letras para estudiar.  
Estando estudiando  
tres voces te di:  
¡Antón, Antón, Antón!  
concedeme lo que te pido,  
que te lo pido de corazón,  
que te rezo tres padrenuestrros  
y tres salves  
para que me concedas  
lo que te pido,  
que te lo pido de corazón,  
San Antonio bendito.*

Para que sea eficaz, debe rezarse sin confundirse (Don Benito).

*San Antonio de Padua  
que en Padua nacistes,  
en Lisboa te criastes,  
donde Cristo predicó,  
predicastes,  
te vino la sentencia  
de que a tu padre  
lo iban a ahorcar  
por un falso delito  
que le querían acumular.  
El brivario se te perdió,  
la Virgen María se lo encontró  
y tres voces te dio  
y te dijo:  
Antonio, Antonio,  
los muertos, resucitados;  
lo lejos, alcanzado;  
y lo perdido, encontrado.*

(Fuentes de León)

*San Antonio de Padua,  
que en Padua nacistes*

*y en Lisboa te criastes,  
estando un día leyendo,  
el breviario perdistes  
y la Virgen se lo encontró  
y estas dones te concedió:  
que lo que fuera perdido,  
por ti fuera encontrado;  
y lo que fuera olvidado,  
por ti fuera hallado;  
y estas señales te dio:  
un gallo cantar,  
una puerta abrir o cerrar,  
y la voz de un niño decir que sí.*

Seguidamente se rezan tres avemarías y tres glorias. Si durante la oración oyes alguna de esas tres señales, encuentras el objeto perdido (Fregenal de la Sierra).

*Glorioso San Antonio,  
que en Lisboa naciste,  
en Padua moriste,  
y las tres voces que oistes  
del Eterno Padre, que te dijo:  
Antonio, Antonio, Antonio,  
aquí está tu breviario  
en tu corazón sellado,  
y con estas palabras te pido  
que lo perdido sea hallado,  
lo lejos acercado,  
y lo olvidado acordado.*

Después se reza un padrenuestro (Bodonál de la Sierra).

*San Antonio de Padua,  
que en Padua nacistes,  
que en Roma te criastes,  
donde predicó nuestro Señor Jesucristo  
tú predicastes;  
cuando te dijeron  
que a tu padre lo iban a ahorcar,  
perdistes el breviario  
y la Virgen María se lo encontró  
y tres voces te dio:  
Antón, Antón, Antón,  
vuelve atrás.  
Y tú volvistes  
y tres cosas te pidió:  
de lo perdido, hallado;  
de lo muerto, resucitado;  
y de lo imposible, alzado.*

(No recuerda si es "alzado" u otra cosa. Fregenal de la Sierra).

*San Antonio de Padua,  
que en Padua nacistes,  
en Portugal te criastes,  
en el púlpito de Dios predicastes;  
estando predicando  
perdistes el abecedario,*

*tres voces te dieron:  
Antonio, Antonio, Antonio,  
que lo perdido sea hallado;  
y lo muerto, resucitado.*

Hay que rezar un padrenuestro y decir tres veces la oración (Fuentes de León).

*San Antonio bendito,  
en Padua naciste,  
en Lisboa te criaste,  
el púlpito que Jesucristo  
predicó, predicaste.  
Estando predicando,  
se te apareció un ángel y te dijo:  
San Antonio, vuélvete para atrás,  
a Jesucristo te encontrarás,  
tres cosas le pedirás,  
una de ellas te concederá:  
lo que se ha perdido, sea hallado;  
lo que se ha olvidado, sea acercado.*

(Valdetorres)

*San Antonio de Padua  
que en Padua naciste,  
en Lisboa te criaste,  
en el púlpito de Dios  
predicó, predicaste,  
el libro perdiste,  
al Hijo de Dios se le oyó,  
tres voces te dio:  
Antonio, Antonio.  
La cara volviste,  
tres cosas le pediste:  
lo perdido, hallado;  
lo lejos, acercado;  
y lo muerto, resucitado.*

Estas oraciones se rezan todas las veces que se quiera; también se dice que se reza tres veces y, si no te confundes, aparece seguro (Valdetorres).

*San Antonio de Padua,  
que en Padua nacistes,  
en Lisboa te criastes,  
en el púlpito donde Dios  
predicó, predicastes.  
A tu padre le iban a ahorcar,  
santo bendito,  
la vida le reservastes.  
El beveario perdistes,  
el Niño Dios se lo encontró  
y te dijo tres veces:  
Antonio, Antonio, Antonio,  
las cosas que sean perdidas,  
que por ti sean parecidas;  
las cosas que sean olvidadas,  
que por ti sean halladas.*

Después se reza un padrenuestro. Este responso se repite tres veces (Villarta de los Montes).

*San Antonio de Padua  
que en Padua nacistes,  
que a hombres y mujeres  
a todos socorristes,  
por el hábito que te echastes  
y el cordón que te ceñistes,  
tres cosas le pedistes  
al Niñito de Dios  
y a todas tres te las concedió.  
Concédeme, San Antonio,  
esta que te pido yo:  
que me aparezca...* (nombre de lo perdido).

Hay que rezarla con mucha devoción y sin equivocarse (Madrigalejo, Cáceres).

*San Antonio divino,  
que al monte Oliver subiste,  
el breviario perdiste,  
y a Dios tres cosas le pediste:  
lo que sea perdido  
sea hallado,  
lo que sea ausente,  
presente;  
lo que sea olvidado,  
recordao.  
Te suplico, santo mío,  
por tu cordón,  
que le des lo que te pide  
a mi amante corazón.*

(Fuenlabrada de los Montes)

*San Antonio de Padua,  
que en Padua naciste,  
por liberar a tu padre  
el rosario perdiste.  
Antonio, Antonio,  
vuélvete atrás,  
que lo que se te ha perdido  
lo encontrarás.*

(Don Benito)

*San Antonio de Padua,  
que en Padua has nacido,  
lo perdido encontrado,  
y lo olvidado recordado.*  
(Fuentes de León)

*San Antonio bendito,  
com'eg bonito,  
arrebusca log niñoh  
que s'han perdió.*

Es una rima infantil de los niños perdidos recogida en Alcuéscar (Cáceres), en 1902, por García-Plata de Osma (p. 126).

*San Antonio bendito  
tiene un Niño chiquitito  
que ni come ni bebe  
y siempre está gordito.*

Esta fórmula la repiten en Cuba mientras se busca un objeto perdido (Rodríguez Marín, nota 508).

*San Antonio bendito,  
a ver si encuentro esto.*

Lo dicen en La Vellés (Salamanca), a la vez que rezan dos o tres padrenuestros a San Antonio (Blanco, p. 69).

#### 4.1- OTRAS FORMAS DE ENCONTRAR OBJETOS PERDIDOS

Son diversas las fórmulas que se utilizan para hallar objetos perdidos, aparte de la oración de San Antonio. Citaremos algunas, aunque nuestra intención es centrarnos en una pseudooración, irreverente en muchos casos, como es la del supuesto "San Cucufato". Y nos centraremos en ella para demostrar que en realidad no es sino una variación humorística, como signo de incredulidad, de la oración de san Antonio.

En Herrera del Duque (Badajoz), cuando se pierde una cosa, suelen tirar otra, o una moneda, donde se ha perdido la primera, para que así aparezca. Lo mismo hacen en Monterrubio de la Serena (Rodríguez Pastor, Castuera, p. 40).

En algunas localidades, mientras buscan el objeto perdido, van recitando:

*Reluce, reluce,  
aquí están las luces;  
si no reluciera,  
aquí no estuviera.*

(Herrera del Duque)

*Reluce aquí todas las cosas,  
si no reluciera  
en el cielo estuviera.*

(Fuenlabrada de los Montes)

*Reluce, reluce  
en el cielo ay treh cruceh,  
si no reluciera  
en el cielo ehtubiera.*

(Valdecaballeros)

*Reluce, reluce  
la Virgen de las Cruces,  
si no reluciera,  
la Virgen apareciera.*

(Don Benito)

En Fregenal de la Sierra, mientras buscan el objeto, repiten:

*Santa Rita,  
Santa Rita,  
que aparezca  
mi cosita.*

##### 4.1.1. La "Oración de San Cucufato"

Casi tan popular como la oración de San Antonio para encontrar los objetos perdidos, es esta fal-



sa, y en muchos casos irreverente, "oración de San Cucufato". El origen de la misma quizá esté en la incredulidad de mucha gente, especialmente en el caso de los hombres, ante la efectividad de la oración a San Antonio.

Así, para reírse de la supuesta inocencia y credulidad de los devotos al santo, a lo que hay que unir un anticlericalismo semejante al que aparece en otras manifestaciones folklóricas, surge esta variante irónica, humorística y, en muchos casos, obscena.

La fórmula consiste básicamente en colocar dos piedras en un pañuelo y echar un nudo, dejándolo así hasta que aparezca el objeto perdido. La acción se acompaña del recitado de unos versos en los que se invoca a un santo, y aquí es donde el carácter irreverente y anticlerical presenta diversos niveles.

Así, las formulillas más irreverentes mencionan al propio San Antonio; sin embargo, son más abundantes las formulillas donde el nombre de San Antonio se sustituye por el de un supuesto santo (Cucufato, Cutufato, Cufato, Donato, Pilato, Cojonato, etc.).

La relación que une esta fórmula con la oración de San Antonio resulta explícita recordando las palabras que Díaz Cassou dedicaba en 1893 a la oración de San Antonio: "Se dice esta oración *haciendo algunos nudos en cualquier pañuelo* para atarle las patas al diablo y se piensa dónde podrá estar lo perdido" (p. 56; el subrayado es nuestro).

Quizá originariamente el hacer nudos en un pañuelo y la oración a San Antonio no fueran sino dos prácticas supersticiosas diferentes. Así, como superstición diferente (n.º 73) la recoge Guichot y Sierra en 1883: "Para encontrar un objeto perdido se sujeta un pie de una silla con una cuerda, y se dice: «Ahí estás amarrado hasta que aparezca lo perdido» (esto se conoce por *atar la pata al diablo*)".

Y también como superstición diferente nosotros mismos la hemos recogido en Herrera del Duque: otra forma de encontrar objetos perdidos era *atarle los huevos al diablo*: en un pañuelo se ponían dos piedras blancas y se ataba fuerte; y al encontrarlo se tiraban las piedras.

También en Valdetorres afirman que se podían encontrar las cosas perdidas, haciendo un nudo en un pañuelo; aunque no falta quien afirma que se hacían tres nudos.

He aquí algunas de estas formulillas:

*San Antonio, San Antonio,  
los cojones te ato;  
como no me lo devuelvas,  
no te los desato.*

Se echa un nudo bien apretado a un pañuelo (Bodonal de la Sierra).

*San Antonio bendito,  
el pito te ato,  
y hasta que no aparezca  
no te lo desato.*

(Castilblanco)

*San Antonio bendito,  
un nudo te hago,  
como no aparezca  
no te deshago.*

(Fregenal de la Sierra)

*San Cucufato,  
los güevos te ato,  
y hasta que no aparezca  
no te los desato.*

Se meten dos piedras dentro de un pañuelo, y se esconde en un rincón de la casa hasta que aparezca (Rodríguez Pastor, Ceuta, p. 9).

*San Cucufato,  
si no aparece,  
los huevos te ato,  
y si aparece  
te los desato.*

A continuación se hace un nudo a un pañuelo, y hasta que no aparezca no se desata (Don Benito).

*San Cucufato,  
como no aparezca mi cosita  
los cordones te ato.*

(Higuera la Real)

*San Cucurufaco,  
si no aparece mi pendiente (o lo que sea)  
las pelotas te ato,  
y si aparece te las desato.*

(Herrera del Duque)

*San Cutufato  
los cojones te ato,  
si no encuentro... (se nombra lo perdido)  
no te desato.*

Se coge un pañuelo y se le ata un pico. Se dice lo anterior y luego se reza un padrenuestro (Don Benito). La misma formulilla, con el padrenuestro posterior, utilizan también en Cumbres Mayores (Huelva).

*San Cutufato,  
los gadumbos te ato,  
si no me aparece  
no te lo desato.*

(Fregenal de la Sierra)

*San Cotufato bendito,  
los cojones te ato,  
y si no me concedes  
lo que te pido,  
no te desato.*

(Fregenal de la Sierra)

*San Cocufato,  
San Cocufato,  
si no encuentro... (lo que sea)  
los cojones te ato.*  
(Fregenal de la Sierra)

*San Cocufato,  
los cojones te ato,  
si no me encuentras... (el objeto perdido),  
no te los desato.*  
Se echa un nudo en un pañuelo, tela, etc., mientras se dice lo anterior (Cumbres Mayores, Huelva).

*Santo Cufato, Santo Cufato,  
los cojones te ato,  
y hasta que no aparezca  
no te los desato.*  
(Fregenal de la Sierra)

*San Donato,  
calzones te ato,  
si no me parece,  
no te los desato.*  
Se coge un pañuelo, se le echa un nudo y se guarda en el bolsillo hasta que aparezca lo perdido (Fuentes de León). En Herrera del Duque, para encontrar objetos perdidos, rezan tres veces una oración y después de cada una rezan un padrenuestro a San Donato; si no se equivocan, afirman que el objeto aparece; pero si se equivocan, no aparece.

*Pilato, Pilato,  
si lo encuentro  
te desato.*

Se recita, mientras se hace un nudo en el pañuelo (Rodríguez Pastor, Ceuta, p. 9).

*Santo Pilato,  
no te desato,  
hasta que no me parezca  
lo que he perdido.*  
(Higuera la Real)

*San Cojonato,  
San Cojonato,  
los cojones te ato,  
hasta que no aparezca  
no te los desato.*

Se coge un pañuelo, se le echa un nudo y, cuando aparece el objeto perdido, se desata el pañuelo (Madrigalejo, Cáceres). En Don Benito recitan la misma formulilla, pero hacen dos nudos en el pañuelo.

*Cojonato,  
los cojones te ato;  
hasta que no me aparezca  
no te los desato.*

Se dice mientras hacen un nudo a un pañuelo (Rodríguez Pastor, Castuera, p. 41).

## NOTAS

(1) Todas las poblaciones citadas, excepto donde se especifica otra cosa, pertenecen a la provincia de Badajoz. Han sido nuestros informantes: Juan M. Pimienta y Carmen Rebollo (Bodonal de la Sierra); M.<sup>a</sup> Eva Alonso (Cáceres); Eva Díaz (Castilblanco); Adelaida, Juan Pozo, Juan M. Tapia y Amador Tena (Castuera); Alejandro Largo, Esperanza Navarro y Eva del C. Rodríguez (Cumbres Mayores, Huelva); Manuel J. Cabanillas, M.<sup>a</sup> Isidra Calderón, Pedro M. Capilla, M.<sup>a</sup> Soledad Casado, Eva M.<sup>a</sup> de la Corte, Matilde Delgado, Clara Díaz, Alicia Gómez, Maribel Gutiérrez, M.<sup>a</sup> Teresa Guzmán, M.<sup>a</sup> Caridad Manzano, Encarnación Mendoza, Francisco J. Parra, Mónica Pérez, Carlos Porro, Esther Ramos, Alberto A. Sánchez, Ana M.<sup>a</sup> Sánchez, Eva M.<sup>a</sup> Sánchez y Juan S. Sánchez (Don Benito); Martín Garzón, Reme Márquez, Francisco J. Martínez, M.<sup>a</sup> Angeles Morales, Jaime Nogales, Arancha Ordóñez, Montserrat Rodríguez y Carmen Romero (Fregenal de la Sierra); Maribel Patiño (Fuenlabrada de los Montes); Angel M. Matito, Eva Quintanilla y Monchi Rodríguez (Fuentes de León); Pedro Calero, Carlos Casco y Antonia M.<sup>a</sup> Delgado (Herrera del Duque); Cati Martínez y Matilde Morón (Higuera la Real); Guadalupe Sánchez (Madrigalejo, Cáceres); María Parralejo y Engracia Pastor (Valdecañales); Anabel Gallego, M.<sup>a</sup> Teresa Molina y Manoli Valadés (Valdetorres); y M.<sup>a</sup> Isabel Villegas (Villarta de los Montes).

## BIBLIOGRAFÍA

- ALVAREZ ALVAREZ, Anuro: "Antonio de Padua", *Guadalupe*, n.º 732, Guadalupe (Cáceres), 1995, pp. 5-7.
- BARROSO GUTIERREZ, Félix: "El culto a San Antonio en las Jardes y en zonas aldeanas", *Revista de Folklore*, n.º 21, Valladolid, 1982, pp. 86-93.
- BLANCO, Juan Francisco: *Prácticas y creencias supersticiosas en la provincia de Salamanca*. Diputación Provincial, Salamanca, 1985.
- BOTAS SAN MARTÍN, Isabel: "Oraciones, ensalmos y conjuros", *Revista de Folklore*, n.º 111, Valladolid, 1992, pp. 90-99.
- Cancionero popular de Don Benito*, Los Santos de Maimona, 1984.
- CORREDOR GARCÍA, Antonio: *San Antonio de Padua. Diccionario completo*, Imp. San Antonio, Sevilla, 1947.
- DÍAZ CASSOU, Pedro: *Tradiciones y costumbres de Murcia*. Academia Alfonso X, Murcia, 1982.
- FEDERACION EXTREMEÑA DE GRUPOS FOLKLORICOS: "Enamorarse en la provincia de Cáceres: el rito del noviazgo", *Antropología cultural en Extremadura*, Asamblea de Extremadura, pp. 367-375.
- GAMA CABIRO, Francisco da: *Santo António de Lisboa*. Editorial Verbo, Lisboa/São Paulo, 1990.
- GARCÍA-PLATA DE OSMA, Rafael: "Rimas infantiles", *Revista de Extremadura*, IV, Cáceres, 1902, pp. 124-130.
- GARCÍA DE DIEGO, Pilar: "Oraciones populares", *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, XIV, 1958.

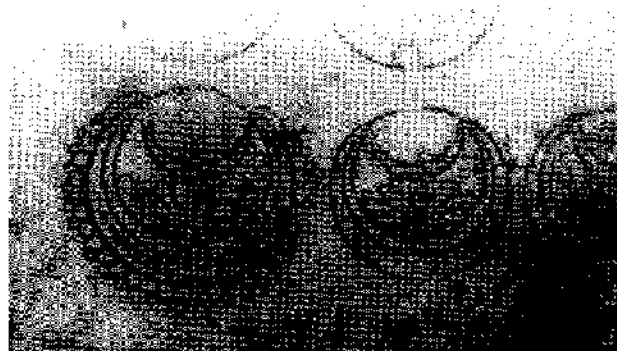
- GIL GARCIA, Bonifacio: "Miscelánea inédita de D. Matías Ramón Martínez sobre folklore literario en Extremadura", *Revista de Estudios Extremeños*, Badajoz, 1948.
- ...: *Cancionero de Extremadura*, 2 vols., Badajoz, 1956.
- ...: *Cancionero infantil*, Taurus, Madrid, 1982.
- Gran Enciclopedia Extremeña*, 10 vols., EDEX, Mérida, 1991.
- GUICHOT y Y SIERRA, Alejandro: *Supersticiones populares andaluzas*, Biblioteca de la cultura andaluza, n.º 66, Sevilla, 1986.
- GUISADO TAPIA, Antonio: "Estamos recuperando", *Amigos de la Corral y Folklore Villanovense*, n.º 16, Villanueva de la Serena (Badajoz), 1995.
- HURTADO, Publio: *Supersticiones extremeñas*, 2.ª ed., Huelva, 1989.
- JUAN PABLO II: "Carta Apostólica en el VIII Centenario del nacimiento de San Antonio", *Guadalupe*, n.º 732, Guadalupe (Cáceres), 1995, pp. 3-4.
- LEITE DE VASCONCELLOS, J.: *Teatro popular portugués*, tres vols., Universidad de Coimbra, 1976.
- LLANO ROZA DE AMPUDIA, Aurelio de: *Del Folklore asturiano*, 4.ª ed., Instituto de Estudios Asturianos, Oviedo, 1983.
- MACHADO Y ALVAREZ, Antonio: *El Folk-Lore Andaluz*, Biblioteca de la Cultura Andaluza, n.º 50, Sevilla, 1986.
- MORALES, A. M., JURADO, J. y PEDRAJAS, M.: *Juegos y canciones de corro del Valle de los Pedroches*, Diputación provincial, Córdoba, 1990.
- NOGALES, José: "Apuntes para el folklore bético-extremeño", *Revista de Extremadura*, Cáceres, 1907, pp. 145-167.
- Novena diaria del glorioso San Antonio de Padua* (revelada por el mismo santo y puesta en método por un religioso menor devoto suyo), s. a.
- PANLAGUA SIMON, Ignacio: *Ritos y costumbres de Extremadura: Abigal*, Salamanca, 1989.
- RISCO, Vicente: "Etnografía: Cultura espiritual", *Historia de Galicia*, Akal editor, Madrid, 1979.
- RODRIGUEZ MARIN, Francisco: *Cantos populares españoles*, Bajel, Buenos Aires, 1948.
- RODRIGUEZ PASTOR, Juan: "El habla y la cultura popular de Valdecaballeros", Tesis doctoral, inédita, Universidad de Extremadura, Cáceres, 1983.
- ...: "Las supersticiones en Ceua", *Revista de Folklore*, n.º 55, Valladolid, 1985, pp. 5-11.
- ...: "Un tema en el folklore infantil de Jumilla: el Matrimonio", *Revista de Folklore*, n.º 70, Valladolid, 1986, pp. 128-137.
- ...: Las supersticiones (su estado actual en Valdecaballeros). *Revista de Estudios Extremeños*, XLIII, Badajoz, 1987, pp. 759-779.
- ...: "Algunas supersticiones de Castuera y sus cercanías", *Saber Popular*, n.º 2, Fregenal de la Sierra, 1988, pp. 35-46.
- ...: "El engaño: un factor destacado en el folklore infantil", *Revista de Folklore*, n.º 124, Valladolid, 1991, pp. 111-119.
- ROMERO Y FESPINOSA, Luis: *Calendario popular para 1885*, Imp. El Eco, Fregenal de la Sierra (Badajoz), 1984.
- STRAPPAZZON, Valentín: *Vida de San Antonio de Padua*, San Pablo, Madrid, 1995.



# ARTESANOS EN LA SIERRA DE FRANCIA. LOS ORIVES

José Luis Puerto

Es la de los *orives* una de las artesanías con mayor personalidad en la Sierra de Francia, que se mantiene en pleno vigor en la actualidad (1). Su cometido es la elaboración de las distintas alhajas o joyas que llevan en los trajes tradicionales masculinos y femeninos, realizadas con oro y plata, aunque no falten materiales como el coral (en el traje de vistas) y otros que tienen una finalidad decorativa, como el esmalte o la *algolfa* (el aljófara, perla irregular y pequeña).



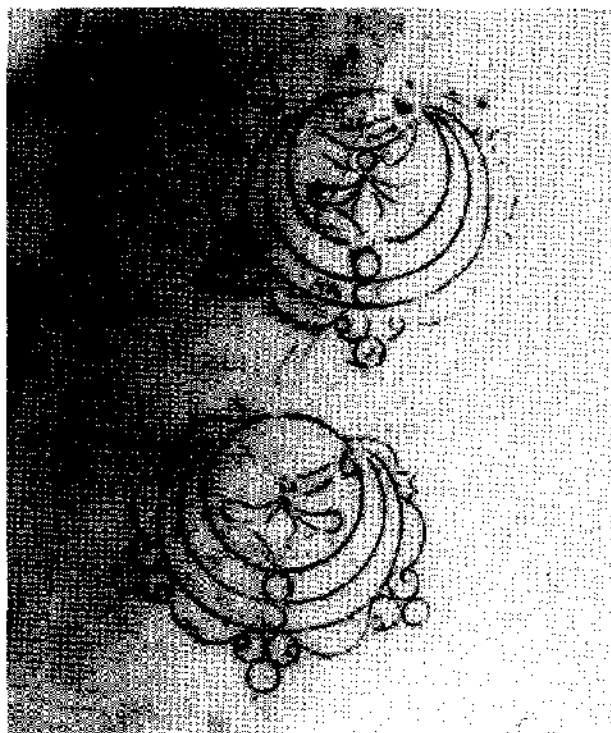
*Pendientes redondos*

El término *orive* proviene del latín "aurífice" y, además de en castellano, también existe en portugués, donde "ourive" es el fabricante o vendedor de objetos de oro y plata y "ourivesaria" el arte de los orives y la lonja u oficina donde se venden o hacen tales objetos.

Los tres centros serranos en los que tienen su asiento los *orives* en la actualidad son *Tamames*; *Sequeros*, que cuenta con la maestría del señor Demetrio de la Fuente (recientemente fallecido), verdadero patriarca, de cuyas manos han salido muchas de las alhajas que se guardan en



*Pendientes de perla*

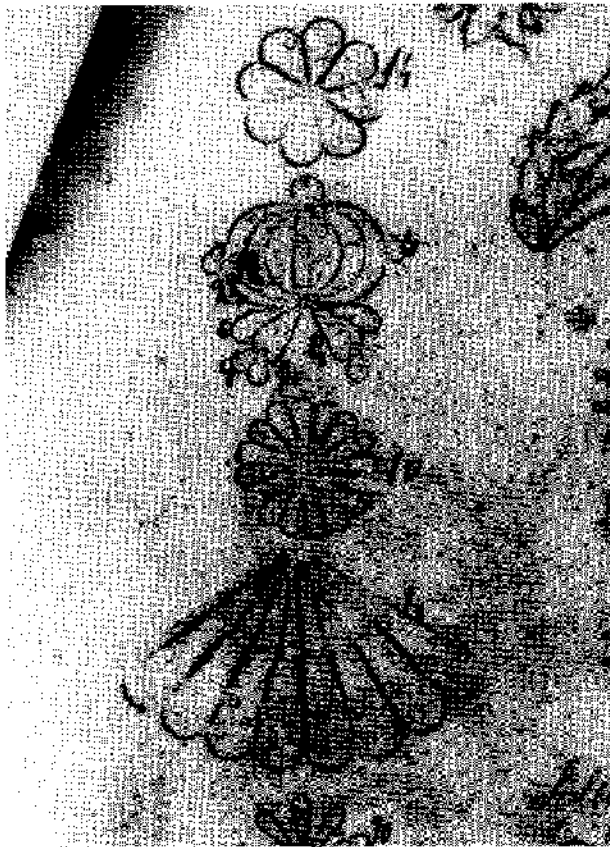


*Pendientes de cinco picos*

las arcas de la Sierra y que lucen sus gentes en los momentos solemnes y festivos; y *Mogarráz*, que cuenta con dos jóvenes artesanos, los hermanos Angel y Manuel Cascón Rosellón, que han heredado y aprendido el oficio de su abuelo, ya desaparecido, Moisés Rosellón, quien a su vez, había recibido la alternativa de su padre, también *orive*, Lorenzo Rosellón, bisabuelo de los actuales artesanos.

Indicamos toda esta genealogía para que se observe cómo este oficio hunde sus raíces en una tradición que nos llevaría hasta la época bajomedieval, que seguramente bebió en las fuentes artesanas islámica y judaica, además de provenir de un sustrato autóctono prerromano, como nos lo demuestra el parecido de las alhajas serranas con tesoros como los del Carambolo o la Aliseda y con los collares que lucen las esculturas ibéricas de las damas de Elche o de Baza, por no poner sino algunos ejemplos.

Angel y Manuel Cascón Rosellón nos han mostrado los pliegos de hojas cosidas, heredados de sus abuelos, en los que aparecen, grabados a fuego, los modelos de las piezas más corrientes que han venido realizando sus antepasados y que ellos mismos aún realizan; ofrecemos varios de ellos, como ilustración, para que el lector se forme una imagen lo más fidedigna posible. También, en los ra-



*Pendientes de merinaque*

tos en que hemos compartido en el taller el desarrollo de sus faenas, nos han ido enumerando los tipos de alhajas que elaboran y sus nombres, así como el proceso de fabricación de las mismas.

Las alhajas, nombre bien conocido y significativo, de procedencia islámica, con que en la Sierra se nombran genéricamente las joyas, son un complemento esencial e imprescindible de todos los trajes tradicionales serranos de fiesta y forman parte inseparable de los mismos. Incluso las mujeres que visten el traje tradicional de sayas de diario utilizan pendientes e hilos (collares) de oro iguales a los de los trajes de gala.

#### ALHAJAS PARA EL TRAJE DE HOMBRE

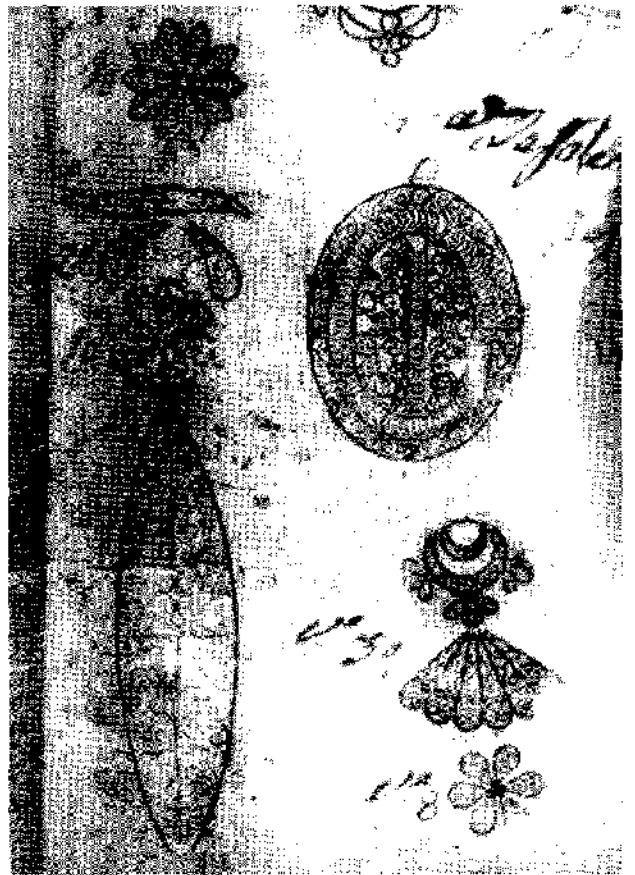
Para el traje de hombre, realizan los orives:

*Botonaduras charras* (que son más características del llano salmantino que de la Sierra), tanto para el calzón como para el chaleco y la chaqueta; suelen ser de plata y llevan el característico adorno del botón charro.

El *botón plancha*, también de plata, aunque antes solían ser de alpaca; a estos botones, se les sobreponen relieves, con figuras de perros o de leones y también estrellas de filigrana.

*Botones turcos*, casi siempre de oro, aunque también se pueden llevar de plata, para cerrar el cuello de la camisa del traje de hombre. Consisten en una armadura de chapa, adornada con filigrana encima de la misma.

*Broches* para las chaquetas del traje de hombre y para las capas de hombres y de mujeres. Pueden ser de leones, de perros, de botón de filigrana... y había nos dicen otros más antiguos ("como de triángulo"), que ya no se elaboran.



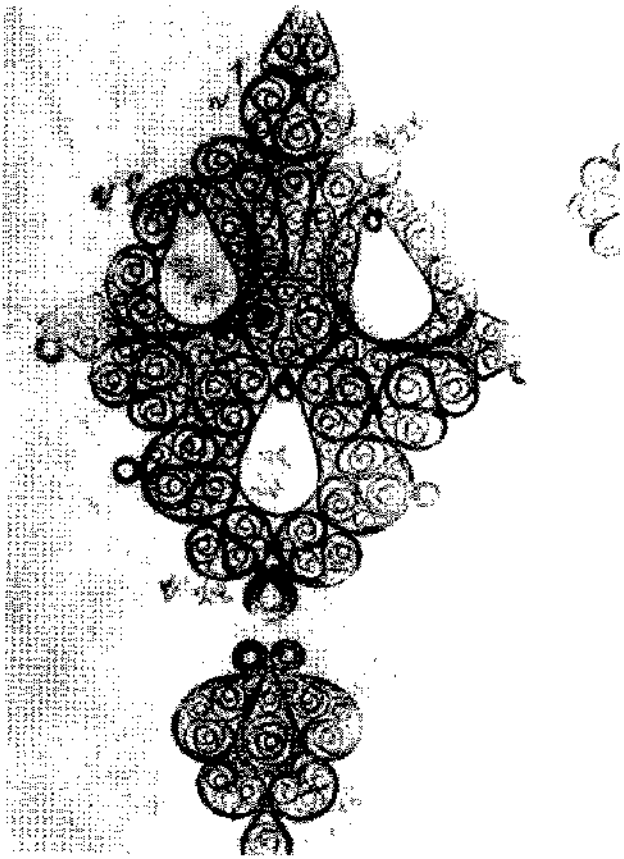
*Pendiente de madeja (al lado izquierdo, vertical)*

#### ALHAJAS PARA LOS TRAJES DE MUJERES

Para los trajes de mujeres: Los trajes de mujeres conocidos con los nombres de saya, de manto y de dagatejo suelen llevar los mismos tipos de alhajas, que elaboran estos orives; así:

*Horquillas* para sujetar el peinado, que pueden ser de oro o de plata, y que son de varios tipos, que reciben distintos nombres: de paloma, de gallo, de bota, de estrella esmaltada (esmaltada), de trébol...

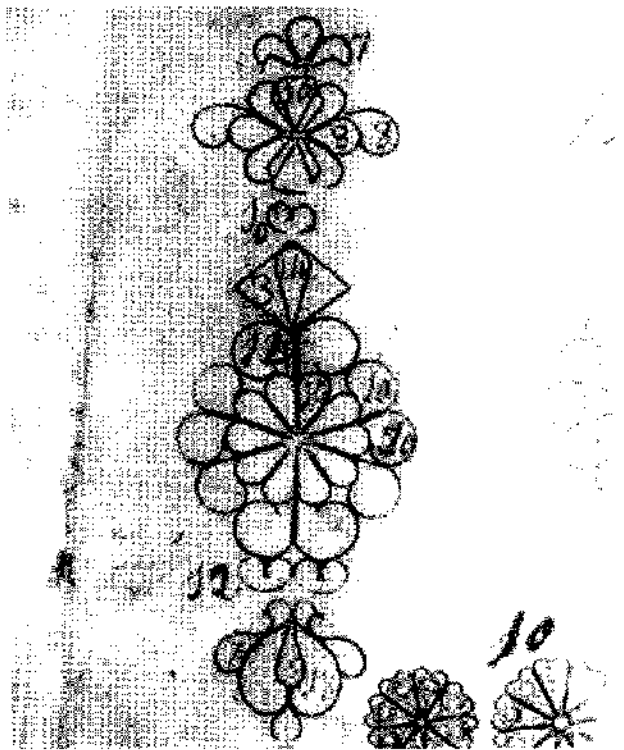
*Pendientes*, que son, generalmente, de oro; los hay de varios tipos, como: de madeja, de merinaque, de pera, de cesta, redondos (que, a su vez, pueden ser de temblaera, de tres picos, de cinco picos...), de cúpula, de calabaza, de aro liso, de llaves...



*Galápago*



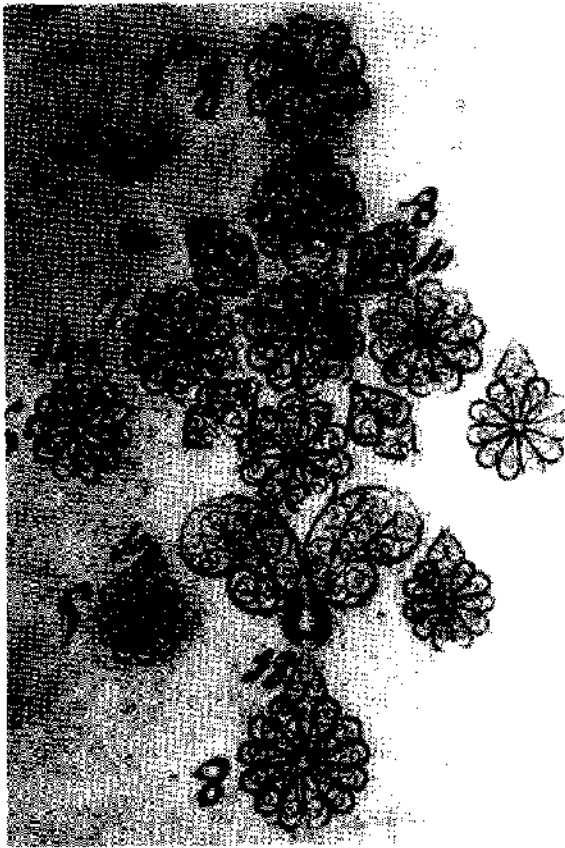
*Cruz de pendoia con lazo*



*Galápago (armación)*



*Cruz de pendoia con lazo*



*Cruz de Péndola*

*Hilos* de oro, así conocidos los collares, de distintos tamaños y longitudes, que llevan las serranas sobre el pecho, cuando visten los trajes anteriormente citados. Estos *hilos* consisten en cordones en los que se van ensartando diversas cuentas o bolas entre las que se intercalan distintas alhajas; en los dos extremos del cordón van atadas cintas, con las que se atan los *hilos* al cuello de la mujer; como cada *hilo* lleva las cintas de distinto color, la espalda femenina resulta muy vistosa.

*Bolas de oro* para ensartar en el cordón y así formar el *hilo*; las hay de distintos tipos: *de extremo*, *caladas*, *de aceituna*...

*Ahajas* que se intercalan entre las bolas de los *hilos*; son muy variadas y les dan a los collares serranos una gran vistosidad; son de oro y, entre ellas, podemos citar: *Cristos* en la cruz; *santos* (inmaculadas, sanantonios, sanjosés...); medallas esmaltadas, que llevan un cerco muy vistoso de filigrana); *cruces de péndola*; *cruces de espiga*; *cruces de algofa*; *crystaleras* o *crystalinas* (alhajas que llevan entre dos cristales una custodia hecha de oro, con filigranas en sus bordes para unirlos; pueden ser ovaladas, romboidales...); *veneras* (en cuyo centro pueden ponerse medallas esmaltadas, estrellas también de esmalte o piedras); *corazones* (de chapa y filigrana sobrepuesta, todo de oro); *galápagos*...

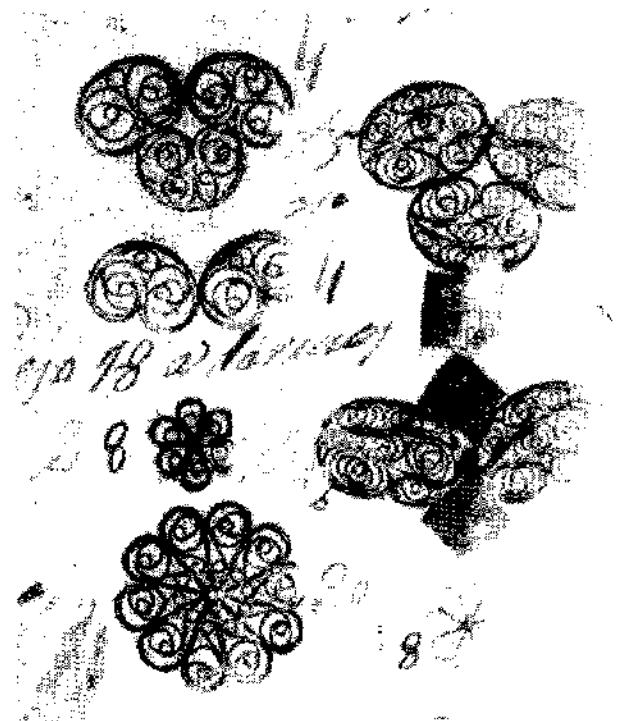
*Hebillas* de plata, para los zapatos femeninos; las hay lisas, con adornos (conocidas como de *superpuestos*), talladas...

#### ALHAJAS PARA EL TRAJE DE VISTAS

El *traje de vistas* es, como ya hemos indicado, el más hermoso y original de toda la Sierra de Francia; alberga en sus *vuelatas* y *brazaleras*, en la combinación del coral y la plata, en la distribución de las alhajas por todo el cuerpo femenino, una misteriosa y enigmática sabiduría, cifrada en el simbolismo y en las significaciones de sus amuletos y relicarios, de sus *patenas*, de sus materiales... que hoy ya se nos escapa en gran parte. Lleva *alhajas específicas*, que nos recuerdan a otras de los trajes de la Maragatería leonesa, del pueblo toledano de Lagartera y de las alcaldesas de Zamarramala (Segovia); son de plata o de plata sobredorada, con la que se combina el coral; los orives realizaban, y realizan aún, varias de ellas:

Para las *vuelatas* (collares que lleva este traje, uno, más pequeño en su longitud y de menor tamaño, conocido como la *media vuelta*, y el otro, de mayor longitud y tamaño, que recibe el nombre de la *vuelta grande*), realizan las *bollágaras* (considerables bolas de plata, cubiertas con figuras de filigrana; de mayor o menor tamaño según en la *vuelta* que vayan) y los *carretes* o *castillos* (cilindros afiligranados que van en las *vuelatas* entre *bollágara* y *bollágara*).

Para las *brazaleras* (cadenas que salen de los hombros de ambos lados del cuerpo y de las que cuelgan diversas medallas, cruces, relicarios y amuletos) (2), realizan *tru-*



*Pendientes de Llares (dos modelos)*







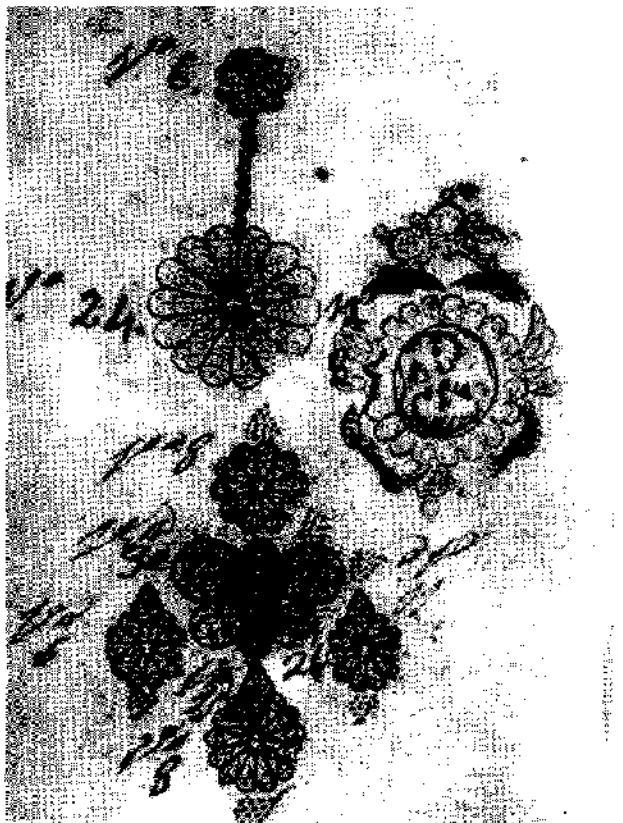
*chas articuladas, corazones de novia, medallas caladas, crecientes lunares o medias lunas, crucifijos de filigrana* (de distintos tamaños), *relicarios* con una estampa (en la actualidad) metida en una cajita de plata (redonda, ovalada, cuadrada o rectangular) en cuyos bordes hay un cordón de plata o adornos filigranados, y que va protegida por un cristal.

## PROCESO DE ELABORACION DE LAS ALHAJAS

El proceso de elaboración de una alhaja comienza cuando se funde el oro o la plata que se van a emplear en ella; una vez fundido, se vacía en *barra* o en *chapa*; luego, ya en frío, se estira bien el hilo o la chapa y cada poco tiempo hay que ir *recociéndolo* (recalentándolo) para que no se abra o se parta.

Si, en dicho proceso, se utiliza *el hilo*, se va estirando hasta conseguirlo muy fino para hacer la *armación* (estructura o armazón de la alhaja) y la *filigrana* y también los *carabullos* (hilos en espiral engarzados en un pequeño aro con forma de flor) y los *azafates* (adornos en forma de cestilla), si los lleva la alhaja.

Con las *chapas* se hacen *cascos* y *planchas* para realizar las alhajas que con ellas se elaboran, que son la mayor parte (botones, pendientes, bolas de los *hilos*, carretes, bolágaras, etc.).



*Pendiente de tres péndulos*

Cuando sobre la *chapa* hay que adherir cualquier adorno con *hilo*, se coloca encima de ella y se suelda mediante una *aleación*, que puede ser de varios tipos: de plata; de plata con cobre; de oro, plata y cobre y de metal amarillo. Para hacer la soldadura, se emplea un soldador a fuego y hay que calentar toda la pieza.

## LAS HERRAMIENTAS

Las herramientas utilizadas son de distintos tipos, según la función para la que sean necesarias; no vamos a realizar una enumeración exhaustiva de las mismas; citaremos solamente algunas de ellas: *El crisol* se utiliza para fundir en la fragua la plata y el oro. Las *lingoteras*, para hacer las barras, donde se vacía el hilo. Las *chaponeras*, para hacer las chapas. Los *abocardadores*, para sacar casquillos. La *embutidera*, para embutir estrellas, botones y bolas. El *damasquillo*, para hacer finos el hilo o la chapa, una vez que están estirados. Además de pinzas para armar y llenar, tijeras, alicates, tenazas, corta-alambres, buriles, grapas, compases, limas, sortijeros (para medir las sortijas), etc.

Las alhajas elaboradas por los orives serranos son adquiridas por vecinos de la mayor parte de los pueblos de la Sierra de Francia, muchas veces por el sistema de encargo. Las gentes de la Sierra suelen tener gusto en tenerlas y en lucirlas en las ocasiones y momentos señalados. En los últimos años, debido sobre todo a la emigración y al turismo, la clientela ha comenzado a salir del ámbito de la Sierra y de la misma capital provincial salmantina, extendiéndose hacia Madrid, Barcelona incluso y otras ciudades, según nos indican los hermanos orives de Mogarraz.

## NOTAS

(1) Sobre los *orives* en la Sierra de Francia y las alhajas que realizan, se pueden consultar las siguientes fuentes bibliográficas:

— ALARCON ROMAN, Concepción. *Catálogo de amuletos. Museo del Pueblo Español*, Ed. Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes y Archivos, Madrid, 1987.

— CARRETERO PEREZ, Andrés y HERRANZ RODRIGUEZ, M.ª Concepción. *Joyas populares. Museo del Pueblo Español*, Ed. Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes y Archivos, Madrid, 1984.

— CARRIL, Anys. *Guía de la Artesanía de Castilla y León. Salamanca*. Ed. Junta de Castilla y León, Consejería de Economía y Hacienda, Valladolid, 1991.

— CEA GUTIERREZ, Antonio. *Guía de la artesanía de Salamanca*, Ed. Ministerio de Industria y Energía/Diputación Provincial de Salamanca, Madrid, 1985, pp. 56-73.

— SUBIAS GAUER, Juan. *El arte popular en España*, Ed. Seix Barral, Barcelona, 1948, pp. 117-127.

(2) Sobre las *brazaleras* del *traje de vistas*, ver:

HOYOS SANCHO, Neves de. "Orfebrería popular española. Las brazaleras de La Alberca", en *Trabajos de antropología e etnología*, XVII, 1959, pp. 403-405.

*Yo amo a Jesús que nos dijo:  
cielo y tierra pasarán.  
Cuando cielo y tierra pasen  
mi palabra quedará.  
¿Cuál fue, Jesús, tu palabra?  
¿Amor? ¿Perdón? ¿Caridad?  
Todas tus palabras fueron  
una palabra: Velad*

Antonio Machado

María de Moliner define la vida humana como tiempo que media entre el nacimiento y su muerte.

La mencionada autora en su obra *Diccionario de uso del Español*, entiendo por refrán: *cualquier sentencia popular repetida tradicionalmente con forma invariable*.

A continuación ofrecemos una serie de refranes referentes a la vida humana, recopilados en el partido judicial de Medina de Rioseco. Estos refranes ponen de manifiesto los siguientes aspectos:

– Amor a la vida: *Con pan y sin pan es menester llegar a San Juan, unos bien y otros mal. Más vale un novicio vivo que un obispo muerto. El vivir a todo se ha de preferir. La vida de todas es apetecida. No hay ninguno tan viejo que no piense vivir un año.*

– Existencia de algo fundamental para vivir bien: *La alegría alarga la vida. La alegría es media vida. Para vivir, comer, beber y dormir. Anda abrigado, come poco y duerme en alto si quieres vivir sano.*

– Necesidad de trabajar para vivir: *En esta vida caduca, el que no trabaja no manduca. El vivir ocioso es enterrarse en vida.*

– Desigualdad de los momentos de la vida: *La vida es una ensalada de hierbas buenas y hierbas malas. La vida se va pasando, unas veces riendo y otras llorando.*

– La vida depende de Dios: *Vive quien Dios quiere y quien no, muere. Se ha de usar de esta vida como de cosa ajena. Cosa cumplida, sólo en la otra vida.*

– Brevedad de la vida: *Por lo efímera y lo vana, un soplo es la vida humana. Sombra es la vida, que no bien asoma cuando es ida. La vida y la*

*flor sólo sombra son. Vivir bien es lo que importa, que la vida es corta.*

– Existencia de la vida futura: *Tras este mundo, vendrá otro futuro. No hay verdad en este mundo, que toda está en el segundo. Un alma tenemos, ¿qué haremos si la perdemos? Deja lo bueno por lo eterno. El bueno y el malo, si no en esta vida, en la otra tendrán su pago.*

– Aspectos negativos de la vida: *Vivir es sufrir. Esta vida es una guerra continua. En esta vida desdichada nadie tiene la felicidad asegurada. A más años, más daños. El que largo vida vive, mucho mal ha de pasar. Pides largo vivir, pides largo sufrir.*

## REFRANES

*A largos días, largos trabajos:* Quien vive mucho sufre diversas dificultades.

*A más años, más daños:* Indica el inconveniente de la vida larga.

*A más años, más pecados:* Indica que quien vive muchos años comete muchos pecados.

*A menos carga, vida más larga:* Significa que los que trabajan poco viven muchos años.

*A mucho vivir, muchos duelos y mucho de qué arrepentir:* Indica los inconvenientes de la vida larga.

*Anda abrigado, come poco y duerme en alto si quieres vivir sano.*

*Anda caliente, come poco, bebe asaz, y vivirás:* Refrán que indica los remedios necesarios para vivir bien.

*Anda, que allá os lo dirán:* “Allá” se refiere a la otra vida.

*Año, dineros y días, componen villas y vidas.*

*Año y vida pueblan villa.*

*Años y vidas componen villas:* Significa que las villas están formadas por las personas que viven bastantes años.

*A quien la ventura le falta, la vida le sobra:* Significa que a las personas que no tienen suerte, la vida les resulta una carga pesada.

*A quien le falta ventura la vida es dura.*

*Asaz sabe, quien vivir sabe:* "Asaz" significa bastante.

*Buena vida arrugas tira:* Significa que la vida regalada retarda la vejez o hace que se disimule mejor.

*Bueno es vivir para ver:* Significa que a través de los años nos encontramos con personas y acontecimientos sorprendentes.

*Buscar la vida conviene; que la muerte ella se viene.*

*Cada uno vive como puede, o como lo dejan vivir.*

*Confianza y vida, sólo una vez perdida:* Indica la caducidad de ambas cosas.

*Con la vida muchas cosas se remedian; y sin la vida ni media:* Manifiesta la necesidad de la vida para poder actuar.

*Come niño y criarte has; come viejo y vivirás:* Refrán que pone de manifiesto las condiciones necesarias para vivir.

*Con pan y sin pan, lo que es menester es llegar a San Juan, unos bien y otros mal:* Pone de manifiesto el amor a la vida.

*Cosa cumplida, sólo en la otra vida:* La vida terrenal no suele dar grandes satisfacciones; es necesario esperar a la eterna para ver nuestros deseos cumplidos.

*Date buena vida, temerás más la caída:* Indica que al que se cuida mucho le son más sensibles las desgracias.

*Deja lo bueno por lo eterno:* Refrán que pondera el valor de la vida eterna.

*De sí mismo sale quien su vida desata:* El que está acostumbrado a hacer una vida corriente, cuando es necesario llevar a cabo algo extraordinario, tiene que romper esa costumbre.

*Dure la vida, que con ella todo se alcanza:* El lograr las cosas es cuestión de paciencia y que la vida se prolongue hasta conseguirla.

*El agua la vida acorta; el vino la alarga y conforta:* Refrán que, sin fundamento, pondera la influencia del vino en la duración de la vida de las personas.

*El arroz con tomate y las patatas cocidas alargan la vida:* Denota que con los alimentos básicos y sencillos se puede vivir.

*El bueno y el malo, si no en esta vida, en la otra tendrán su pago.*

*El que larga vida vive, mucho mal ha de pasar:* Porque esta vida es un valle de lágrimas.

*El vivir a todo se ha de preferir:* Refrán que pondera el valor de la vida.

*El vivir del puerco, corto y bueno:* Indica que la vida del cerdo es corta, pero está bien alimentado.

*El vivir ocioso es enterrarse en vida:* La ociosidad es perjudicial para todo, porque con ella no se puede obtener lo necesario para la subsistencia.

*En esta vida caduca, el que no trabaja no manduca:* Refrán que pone de manifiesto la necesidad del trabajo para poder alimentarse.

*En esta vida desdichada, nadie tiene la felicidad asegurada:* La inestabilidad de la existencia hace que el que ríe hoy, tenga que llorar mañana.

*En este mundo loco, unos duran mucho y otros poco:* Significa la desigualdad existente en el tiempo de vida de las personas.

*En la vida de la mujer tres salidas ha de hacer:* Estas son: ser bautizada, casada y enterrada.

*En la vida no me quisiste, y en la muerte me plañiste:* "Plañir" significa llorar.

*Es preciso hacer por la vida, que la muerte ella vendrá:* Se aplica a los glotonos.

*Esta vida es una guerra continua:* Significa que en la vida hay siempre dificultades.

*Esta vida es un fandango, y el que no lo baila un tonto:* Indica la conveniencia de tomar la vida en serio, acomodándose a las circunstancias de cada momento.

*Esta vida no es para llegar a viejos:* Expresión utilizada por el que sufre demasiado, o trabaja mucho.

*Goza de tu vivir, que la vida es un tris:* Refrán que invita a disfrutar de la vida porque ésta es breve.

*Hagamos hoy por la vida, que la muerte ella vendrá:* Indica que es necesario vivir la vida lo mejor que se pueda.

*Hasta morir, todo es vida.*

*Hombre vivo demanda lo suyo.*

*La alegría es media vida.*

*La alegría alarga la vida; las penas la menguan.*

*La buena vida, padre y madre olvida:* Indica que el que vive bien no ccha en falta el afecto de su familia.

*La buena vida no quiere prisas:* Indica que el que vive bien, no quiere que le llegue la muerte.

*La vida cansa cuando es pesada; cuando es ligera es bien llevadera.*

*La vida del hombre es batalla sobre la tierra:* Porque en la vida hay que luchar por la existencia.

*La vida del hombre es un soplo:* Refrán que indica la brevedad de la vida.

*La vida del perdido, poco dinero y harto de vino:* Refrán contra los que gastan el dinero en vino y no tienen para mantener a su familia.

*La vida es cosa prestado, que con la muerte es pagado:* Refrán que denota la brevedad de la vida.

*La vida de la aldea, déselo Dios a quien la desea:* Indica que la falta de comodidades y distracciones, hacen la existencia en estos pueblos poco apetecible.

*La vida de todos es apetecida:* Por mal que nos vaya en este mundo, nadie quiere morir.

*La vida es una ensalada de hierbas buenas y hierbas malas:* Denota las alegrías y penas que se pasan en esta vida.

*La vida, larga o corta, que sea buena es lo que importa.*

*La vida pasada hace a la vejez pesada:* El género de vida llevado en la juventud, hace que la vejez sea más o menos agradable y llevadera.

*La vida ociosa en ninguna manera es provechosa:* Refrán contra los vagos que ni se benefician ellos, ni benefician a la familia.

*La vida se va pasando, unas veces riendo y otras llorando.*

*La vida y el alma, mas no la albarda:* Refrán contra los mezquinos que prefieren padecer menoscabo en su salud y en su honra, a tener que sacrificar sus intereses.

*La vida y la flor sólo sombra son:* Refrán que pone de manifiesto la caducidad de ambas.

*Lo que en tu vida tú no hicieres, de tus herederos no lo esperes:* Es más meritorio y práctico hacer el bien en la vida, que dejar su cumplimiento al cuidado de los herederos o de los testamentarios.

*Los desdichados llegan a conocer a sus bisnietos:* Los que viven muchos años conocen a varias generaciones, pero tienen el inconveniente de los achaques propios de la edad.

*Más vale burro vivo que sabio muerto:* Refrán que pondera el valor de la vida.

*Más vale un novicio vivo que un obispo muerto.*

*Meterse uno en vidas ajenas:* Criticar a los demás, averiguando lo que no importa.

*Mientras dura, vida y dulzura:* Refrán contra los que derrochan sin tener presente el porvenir.

*Mientras hay vida, hay esperanza:* Enseña a no desconfiar del resultado de un asunto, siempre que queden recursos que emplear.

*Mientras más larga es la vida, mayor es la cuenta que hay que dar:* Porque se van aumentando las faltas de las que hay que responder en el día de mañana.

*Mientras vas y vienes, vida tienes:* Indica que la actividad es signo de vida.

*Mientras vengo y voy, vivo estoy.*

*Mil años en cadenas y no debajo de tierra:* Refrán que indica el amor a la vida, aunque sea dura.

*Nadie se va del mundo sin saber que él estuvo:* Indica que en esta vida hay siempre dificultades.

*No hay en esta vida carga más pesada que tener la conciencia cargada:* El que no tiene la conciencia tranquila no es feliz.

*No hay ninguno tan viejo que no piense vivir un año:* Refrán que pone de manifiesto el amor a la vida.

*No hay verdad en este mundo, que toda está en el segundo:* Indica la superioridad de la vida eterna.

*No hay vida como la del pobre, teniendo pan que le sobre:* Indica que, si el pobre tiene lo necesario para vivir, es feliz.

*Para vivir, comer, beber y dormir.*

*Pasar uno la vida del grillo, que todo se vuelve ruido:* Refrán contra los que hablan mucho y obran poco.

*Pásase la vida en cierra ojos y abre:* Significa la brevedad de la vida.

*Pena a la vida tiene el que no llega a viejo:* Porque es señal de que no ha vivido mucho tiempo. Refrán que no tiene fundamento.

*Pides largo vivir, pides largo sufrir:* Indica el inconveniente de la vida larga.

*Poco es vivir, y mucho saber vivir:* Indica que en esta vida es necesario saber vivir los momentos alegres y las dificultades.

*Por lo efímera y lo vana, un soplo es la vida humana.*

*Pues no se excuse el morir, excútese el mal vivir.*

*Quien las cosas mucho apura no tiene vida segura:* Recomienda que no se abuse de nada que sea vicioso, a fin de no acortarse la existencia.

*Quien más piensa vivir más pronto suele morir:* Denota la brevedad de la vida y que no depende de nosotros.

*Quien mucho vive, mucho mal recibe.*

*Quien mucho ha de vivir, mucho mal ha de sufrir.*

*¿Quién podría con la vida si no hubiera muerte?:* Indica el deterioro progresivo que sufrimos en la vejez.

*Quienes van a los baños, viven pocos años:* Denota que las personas mayores viven poco tiempo.

*Recogeos a buen vivir, porque habéis de morir:* Refrán que invita al buen comportamiento en esta vida caduca.

*Salvarte, en tu mano está; si tú no lo quieres Dios no te salvará:* Denota la necesidad del esfuerzo personal para la salvación.

*Se ha de usar de esta vida como de cosa ajena:* Expresa que en este mundo estamos de paso y no debemos considerarlo más que un préstamo hasta llegar a conseguir la vida eterna.

*Si quieres vida asegurada, asienta el pie en la llanura:* Indica que no se puede proceder de ligero, sino ver el terreno que se pisa, para poder obrar con conocimiento de causa.

*Solamente sabe mucho el que sabe lo que basta para vivir.*

*Sólo dura la vida lo que se tarda en llenar la medida:* La existencia tiene un límite del cual nadie puede pasar.

*Sombra es la vida, que no bien asoma cuando es ida:* Denota la brevedad de la vida.

*Tener la vida pendiente de un hilo:* Encontrarse en un grave peligro.

*Tener siete vidas como los gatos:* Haber salido de graves riesgos y peligros de muerte.

*Todo es burla en este mundo, sino ganar el segundo:* Pone de manifiesto el gran valor de la vida eterna.

*Todo es nada lo de este mundo, si no se endereza al segundo:* Refrán que pone de manifiesto la existencia de la vida eterna.

*Tras este mundo, vendrá otro segundo:* Refrán que pone de manifiesto la existencia de la vida eterna.

*Tras mucho gozar, eterno penar:* Indica que quien disfruta desordenadamente en esta vida no logrará la eterna.

*Un alma tenemos, ¿qué haremos si la perdemos?:* Denota que lo fundamental es salvar el alma.

*Vida larga, pesada carga.*

*Vida larga, vida desengañada.*

*Vida luenga, mucha cuenta:* Significa que quien vive mucho tiene que dar mucha cuenta a Dios de sus obras.

*Vida media es la candela; pan y vino la otra media:* Significa que, con buen alimento y buena lumbre, se soporta mejor el invierno.

*Vida que vale tan poco, quien la estima es más que loco.*

*Vida reposada, muerte lejana.*

*Vida sin amigos, muerte sin testigos:* Las personas retraídas en el trato social experimentan sus consecuencias en las adversidades y especialmente en el trance de la muerte.

*Vive quien Dios quiere y quien no, se muere:* Indica la dependencia de nuestra vida, de la voluntad de Dios.

*¡Vida, vidilla, que te llevas las grandes y dejas las chiquitillas!:* Por "grande" puede entenderse las personas o acontecimientos favorables.

*Vives mal en este mundo, si te olvidas del segundo.*

*Vive y trabaja bien; no habrás menester a alguien:* Significa que si una persona trabaja y tiene buen comportamiento no necesita de los demás.

*Vivir bien es lo que importa, que la vida es corta.*

*Vivir es sufrir.*

*Vivir en esta vida y no medrar, no es de envidiar.*

*Vivir para ver, y ver para saber.*

*Vivir y no medrar es gran pesar.*

*Vivir y vivamos que adelante es mayo:* Significa que es importante vivir con esperanza.

*Yo veo un arco verde y colorado: Dios me lo deje ver otro año:* Denota el desecho de vivir a pesar de las dificultades.





**Obra Cultural de la Caja de Ahorro Popular**  
VALLADOLID